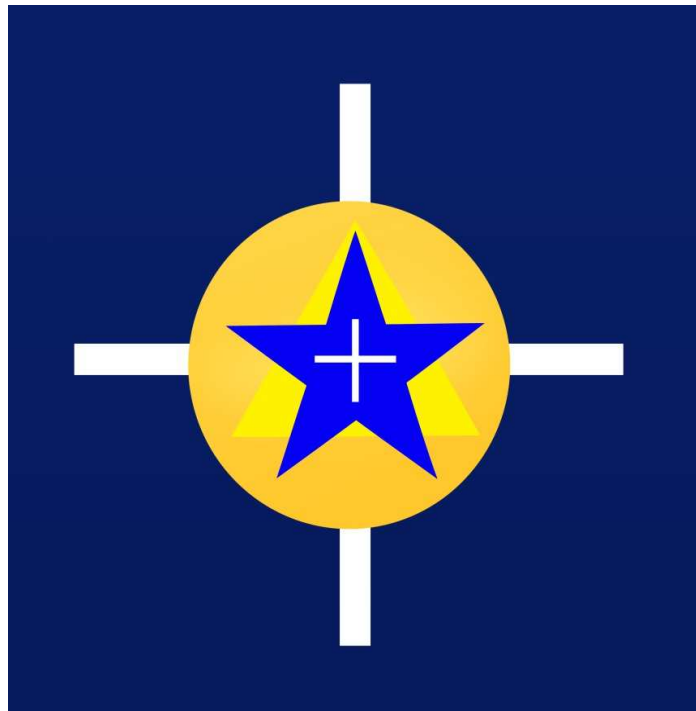


Conferencia de la Escuela Arcana

Nueva York
Mayo 2 - 3, 2026

Nota clave:

*«Que los fuegos de la vida grupal destruyan los velos que ocultan el
Rostro del Padre.»*



Índice de Contenido



SESIÓN PÚBLICA DEL SÁBADO

Bienvenida e Introducción

Christine Morgan 4

Visualización: Un Símbolo de Síntesis 5

Que los fuegos de la vida grupal destruyan los velos que ocultan el Rostro del Padre.

Curtis Hoffman 6

Dios es Amor y Dios es un Fuego Consumidor: la experiencia del Suelo Ardiente

Daniel Lumanauw..... 9

Panel¹ 12

El discipulado y la disipación del espejismo

Kathy Newburn 20

Pequeños Intercambios Grupales

Sábado – Sección abierta al público 23

El corazón, el quinto principio y el germen de vida

Steven Zagoudis 24

La fe perfecta y el sendero radiante

Rob Cline 27

¹ Las traducciones de los PANELES fueron realizadas por la Unidad de Servicio “Cruz del Sur”, de Argentina.

| | |
|--------------------|----|
| Panel | 29 |
|--------------------|----|

SESIÓN PÚBLICA DEL DOMINGO

Bienvenida y Apertura

| | |
|-----------------------|----|
| Michael Galloway..... | 33 |
|-----------------------|----|

Los desafíos del discipulado

| | |
|-------------------|----|
| Maya Costley..... | 36 |
|-------------------|----|

| | |
|--|----|
| ¿Cómo son necesarias la crisis y el desafío para una vida de discipulado? | 38 |
|--|----|

Shulamit Irish

Alejandra Burkett Simonutti

Lyratah Barrett

Pequeños Intercambios Grupales

| | |
|------------------------------------|----|
| Los desafíos del Discipulado | 44 |
|------------------------------------|----|

El uso de los intervalos en la Exteriorización de la Jerarquía

| | |
|-------------------|----|
| Sarah Murphy..... | 44 |
|-------------------|----|

El rol evolutivo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

| | |
|----------------------|----|
| Albert McEntire..... | 46 |
|----------------------|----|

| | |
|--------------------|----|
| Panel | 48 |
|--------------------|----|

El uso grupal del sonido: el potencial inexplorado de la Gran Invocación

| | |
|---------------------|----|
| Larry McKenna | 53 |
|---------------------|----|

La teoría de la evolución de la luz

| | |
|-------------------|----|
| Mayte Gómez | 55 |
|-------------------|----|

| | |
|--------------------|----|
| Panel | 58 |
|--------------------|----|

Síntesis Reflexiva

| | |
|----------------------|----|
| Cristine Morgan..... | 62 |
|----------------------|----|

Sesión pública del sábado – Nueva York

2 de mayo 2:00-5:00

La Escuela Arcana – Apertura del sábado por la tarde, Nueva York

Christine Morgan

Buenas tardes a todos y una cálida bienvenida a cada uno de ustedes aquí en el 3 West Club, en Nueva York, así como a nuestros participantes en línea desde distintas partes del mundo. Las sesiones de esta tarde se están transmitiendo tanto en español como en inglés.

La temporada anual de conferencias de la Escuela Arcana siempre comienza aquí en Nueva York, dentro de las energías luminosas de Wesak, el Festival del Buda, que celebramos ayer. Al trabajar dentro de su influencia energética, somos conscientes de que la distribución de estas potentes energías debe impresionar la conciencia humana tanto a nivel local como mucho más allá de nuestro entorno inmediato.

La nota-clave con la que estamos trabajando este año en nuestras tres conferencias es: “Que los fuegos de la vida grupal destruyan el velo que oculta el Rostro del Padre”. Está inspirada en el siguiente texto de lo que El Tibetano denomina “el Antiguo Comentario”, titulado “Discipulado y dolor”:

“Utiliza el dolor. Invoca el fuego, oh Peregrino, en una tierra extraña y extranjera. Las aguas lavan el barro y la suciedad del crecimiento de la naturaleza. Los fuegos queman las formas que obstaculizan y que buscan retener al peregrino, y así traen liberación. Las aguas vivas, como un río, conducen al peregrino hacia el Corazón del Padre. Los fuegos destruyen el velo que oculta el Rostro del Padre.”

En este pasaje, “el Padre” es el Logos planetario, Sanat Kumara, Dios. Y hemos situado la nota-clave en el contexto del trabajo grupal, el progreso grupal y el servicio grupal a la humanidad. La nota-clave puede interpretarse de muchas maneras y en muchos niveles. No interpretaremos, por lo tanto, “el velo” como un fenómeno singular, sino que lo abordaremos como un término genérico que abarca los muchos velos a los que se hace referencia en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna y que se encuentran en las distintas etapas del sendero espiritual. También los analizaremos en términos de las fuerzas de la ilusión, del espejismo y maya que están ocultando la luz de la realidad a la humanidad, y cómo el trabajo de un grupo de discipulado puede ayudar a destruirlos progresivamente y, en palabras de la Gran Invocación, “Que la luz, el amor y el poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Con suerte, nuestro trabajo con la nota-clave durante este fin de semana también profundizará nuestra comprensión de lo que significa vivir y servir en el aura del grupo de la escuela, y de cómo podemos intensificar su energía para que sirva cada vez con mayor eficacia como un faro de luz en la conciencia humana. Nuestro objetivo es fortalecer el puente de comunicación entre los reinos interno y externo, y en palabras del Mantram de Unificación:

Que el dolor traiga su debida recompensa de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa,

La vida y todos los acontecimientos,

Y traiga a la luz el Amor
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época

En el espíritu de este mantra, y como parte de nuestro trabajo de actuar como puente entre la Jerarquía espiritual y la humanidad, y de evocar las energías condicionantes de la nueva era, vamos ahora a trabajar con un Símbolo de la Nueva Era que fue dado a Foster Bailey. Es un símbolo que ofrece una representación concisa pero poderosa de algunas de las energías disponibles en este momento para ayudar a dar paso a la nueva era.

Manteniendo un punto de tensión espiritual en el centro del símbolo, la cruz de brazos iguales, nuestra tarea es sensibilizarnos a las energías que fluyen desde el Cristo y desde las Vidas divinas que están detrás de Él. Es un poderoso medio de servicio oculto, que ayuda en la inauguración de una era de paz, iluminación y buena voluntad.

En este momento, los problemas del mundo parecen abrumadores, pero sabemos que desde hace mucho tiempo existen profecías y previsiones acerca de la disrupción que precederá a la llegada del Cristo y de la Jerarquía. Los antiguos patrones de pensamiento están siendo rápidamente desmantelados por necesidad, pero también existen aquellos patrones espirituales de pensamiento que se desarrollaron como logro de la era pisciana que está pasando, y que deben ser preservados y fusionados con las nuevas potencias de la era acuariana. Foster Bailey señaló que “la tarea suprema del Cristo en este momento es el perfeccionamiento de esta síntesis. Una síntesis que debe lograrse de un modo adecuado a la condición actual de la humanidad”.

Procedamos entonces a reflexionar juntos sobre este símbolo y a abrimos a las potencias que representa:

Visualización Un Símbolo de Síntesis

“Estas tres palabras, luz, amor y poder, describen las energías de las tres Potestades que se unieron a [El Cristo], (el gran Triángulo de Fuerza que con su poder Lo apoya): la energía del Buda: la Luz, la luz siempre viene de Oriente; la energía del Espíritu de Paz: el Amor, que establece correctas relaciones humanas; la energía del Avatar de Síntesis: el Poder, complementando la luz y el amor. El Cristo ocupó Su lugar en el centro de este Triángulo; desde ese punto comenzó Su trabajo acuariano y continuará haciéndolo durante dos mil quinientos años.”

1. Como parte de la mente grupal, centre la conciencia en el centro del Símbolo de la Nueva Era: la cruz de brazos iguales del discipulado.
2. Lleve la atención hacia dentro, hacia la estrella azul de cinco puntas de Cristo, imbuida de la energía de amor-sabiduría.
3. Adéntrese más en el triángulo amarillo y reflexione sobre la energía de las tres grandes Vidas que apoyan a Cristo dando poder a Su trabajo:

*El Avatar de Síntesis en el ápice,
El Buda a la derecha del Cristo
El Espíritu de Paz a la izquierda del Cristo.*

4. Visualice la energía sintetizadora del disco de luz dorada que se encuentra detrás de estas grandes Vidas, y representando el corazón del sol espiritual que se precipita a través del triángulo, la estrella y la mente grupal en el centro de la cruz y hacia la conciencia del nuevo grupo de servidores del mundo.

En un estado de tensión espiritual silenciosa, imagine la semilla de la síntesis expandiéndose hasta abarcar el mundo, uniendo aquello que ha sido separado.

5. Entonemos juntos la afirmación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo:

*Que el Poder de la Vida Una afluya
a través del grupo de todos los verdaderos servidores.
Que el Amor del Alma Una
caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.
Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno,
mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.*

OM

Que los fuegos de la vida grupal destruyan el velo que oculta el Rostro del Padre

Curtis Hoffman

Me gustaría comenzar esta charla con una cita desafiante del místico cretense del siglo XX Nikos Kazantzakis, tomada de su libro *Los salvadores de Dios: Ejercicios espirituales*:

“Un día el fuego vendrá sin duda para purificar la tierra. Un día el fuego vendrá sin duda para aniquilar la tierra. Esta es la Segunda Venida. Un día, todo el Universo se convertirá en una única conflagración. El fuego es la primera y la última máscara de mi Dios.”

Para explorar este tema del fuego, voy a llevarlos en un viaje a través del macrocosmos y del microcosmos, de manera similar a como El Tibetano aborda el tema en su *Tratado sobre el Fuego Cósmico*, presentado con descubrimientos científicos más recientes. El principio fundamental a tener en cuenta es la Ley de Analogía: “Lo que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo es como lo que está arriba, para la realización de los milagros de lo Uno”. Esta Ley de Analogía es fundamental para todas las enseñanzas esotéricas y, aunque las correspondencias no siempre sean exactas, existen similitudes generales en todas las escalas. La analogía que les propongo considerar es aquella en la que una forma externa esférica contiene

en su núcleo una zona de potente creación y destrucción de energía, o lo que los esoteristas denominan “vida”. Podemos pensar en la forma externa como el “velo” que oculta el rostro del principio de Vida en su interior.

Donde la ciencia y el esoterismo aún no coinciden es en la atribución de conciencia, o vida, a los grandes seres macrocósmicos que el esoterismo postula en sus enseñanzas. Como meditadores, conocemos esta “vida más abundante” porque la experimentamos en nuestro trabajo de meditación. La ciencia insiste en la prueba concreta, regida como está por el Quinto Rayo, que se concentra en el estudio del “ropaje de Dios”. Sin embargo, hoy en día existe un considerable interés científico en la conciencia (o “información”) como una propiedad inherente del universo, junto con la materia y la energía. Y el esoterismo también sostiene que la conciencia es el producto de la interacción entre estas dos cualidades.

Comenzamos con nuestro planeta Tierra, que entendemos es el cuerpo de un Logos Planetario, Sanat Kumara. La superficie externa de la Tierra, con la que estamos familiarizados, oculta numerosas capas hasta llegar a su núcleo. Mientras que antes se pensaba que el núcleo era hierro/níquel sólido sometido a gran calor y presión, descubrimientos científicos recientes sugieren que se comporta más como un gas ionizado, o plasma, con átomos de carbono desplazándose a gran velocidad. Los plasmas son un estado de la materia superior a los gases, y podrían corresponder al cuarto subplano etérico que El Tibetano predijo que sería identificado por la ciencia hacia finales del siglo XX. Esta descripción más ígnea está en consonancia con la cualidad del Primer Rayo de energía y voluntad. En nuestro sistema solar, este Rayo se atribuye al planeta Vulcano. Los astrónomos han buscado este planeta durante casi 200 años sin éxito, pero los antiguos romanos sabían exactamente dónde se encontraba la fragua de Vulcano: bajo nuestros pies. También consideraban ese mismo lugar como la morada de la deidad que representa al otro planeta de Primer Rayo en nuestro sistema, Plutón. Una posibilidad a considerar es que cada planeta oculte en su núcleo un aspecto de Vulcano/Plutón, es decir, de la energía de Primer Rayo. Quizás la reciente revelación de este centro energético esté relacionada con la evolución de nuestro Logos Planetario hacia la condición de que la Tierra se convierta en un Planeta Sagrado.

Cuando pensamos en el fuego, lo más habitual es pensar en nuestro Sol. La doctrina esotérica afirma que existen tres capas del Sol: una capa externa, caracterizada por el Fuego por Fricción; una capa intermedia, caracterizada por el Fuego Solar; y un núcleo interno, caracterizado por el Fuego Eléctrico. La ciencia solar moderna lo confirma y, dado que el Sol está compuesto enteramente de plasma, podemos considerar estas capas como los subplanos 5º, 6º y 7º del plano etérico. Es en el núcleo donde tiene lugar la fusión, donde el combustible de hidrógeno se transforma en helio, produciendo una enorme radiación de calor, del orden de 15 millones de grados Celsius. La doctrina esotérica asocia la capa externa con el Tercer Rayo, la capa intermedia con el Segundo Rayo de Amor-Sabiduría, y el núcleo con el Primer Rayo de Voluntad o Poder, también en su función de destructor.

Nuestro Sol es solo uno entre 100 y 400 mil millones en nuestra galaxia, la Vía Láctea. Se sabe ahora que muchas de estas estrellas tienen familias de planetas como la nuestra, y cada año se descubren más. Nuestro sistema solar forma parte de un “grupo local”. En la literatura esotérica, estos incluyen a las Pléyades, Sirio y las siete estrellas de la Osa Mayor. Sirio, asociado con el Segundo Rayo, es en efecto un vecino muy cercano, a solo 8,6 años luz de distancia. Las estrellas de la Osa Mayor, asociadas con el Primer Rayo, se encuentran a unos 80 años luz y se desplazan juntas como un grupo. Las Pléyades están mucho más lejos, un cúmulo a una distancia aproximada de 440 años luz, y están asociadas con el Tercer Rayo. Tradicionalmente se dice que son siete en número, pero en realidad constituyen una región de formación estelar con más de 1.000 estrellas identificadas hasta la fecha. Estos tres grupos siguen siendo “locales” en

el sentido de que se estima que toda la galaxia tiene unos 87.400 años luz de diámetro. El Tibetano sugiere que los siete sistemas solares “locales” forman parte de un grupo mayor de siete grupos, que a su vez forman parte de otros siete aún mayores, dando un total de 343, es decir, 7 al cubo. Sin embargo, para alcanzar el número de estrellas que actualmente se estima que componen la Vía Láctea, sería necesario elevar 7 a la décima potencia.

Una peculiaridad de los escritos de El Tibetano es que nunca menciona explícitamente la galaxia. En su centro se encuentra un agujero negro supermasivo, que tiene el potencial de absorber la luz. Hoy se piensa que cada uno de los billones de galaxias del universo podría tener un agujero negro de este tipo en su núcleo, y podemos especular que no solo cumple la función de destructor ígneo de la forma, sino también la de su creador. Si has leído muchas de las obras de El Tibetano, quizá hayas observado que tiene bastante que decir acerca de la entidad conocida como “Aquello de lo cual nada puede decirse”. Tal vez esto sea una referencia indirecta a la nada que se encuentra en el centro de una galaxia: el horizonte de sucesos de un agujero negro está literalmente en el límite entre la existencia y la no-existencia. No es tanto que no pueda decirse nada sobre ello, sino que su naturaleza fundamental es un no-ser. Algunos agujeros negros parecen ser el resultado de la explosión ígnea de estrellas muy grandes, pero quizá lo que se observa aquí sea la iniciación de un Logos Solar avanzado en un Logos Cósmico.

Dirigiendo ahora nuestra perspectiva de lo muy grande a lo muy pequeño, sabemos que un átomo es también una entidad esférica con un núcleo en su centro, y que la transformación de protones en neutrones dentro de ese núcleo es capaz de liberar una enorme cantidad de energía atómica ígnea, llamada la “fuerza débil”, que puede utilizarse tanto para fines pacíficos como bélicos: para crear o para destruir. Pero cada una de las partículas elementales del átomo está a su vez compuesta por partículas aún más pequeñas, llamadas quarks, que se sitúan en el límite entre la existencia y la no-existencia. Los físicos distinguen seis tipos o “sabores” de quarks: arriba, abajo, izquierda, derecha, encanto y extraño. Cabe preguntarse si, de acuerdo con la Ley de Analogía, podría existir un séptimo quark del cual todos ellos estén compuestos, que igualmente trascienda la frontera entre la existencia y la no-existencia.

Los átomos se unen, siguiendo la Ley de Atracción, para formar moléculas que constituyen los bloques fundamentales de la materia: en el reino mineral forman cristales; en los otros tres reinos forman células. Cada una de estas células, asimismo, posee un núcleo que dirige sus funciones. Además, existen estructuras especiales llamadas mitocondrias, responsables de la energía térmica de la célula. Es notable que El Tibetano también utiliza la palabra “célula” para describir la relación de las vidas humanas y dévicas dentro del cuerpo del Logos Planetario, o de los Hombres Celestiales dentro del cuerpo del Logos Solar, o del Logos Solar y su opuesto dentro del cuerpo de Aquello de lo cual nada puede decirse.

Nuestros cuerpos físicos están compuestos por billones de células, todas generadas a partir de un único óvulo fecundado y diferenciadas en sus funciones. Según el testimonio de los clarividentes, nuestros vehículos de la personalidad aparecen como una esfera, con sus siete centros de energía, descritos por El Tibetano como esferas ígneas de cuatro dimensiones. En su centro se encuentra el Corazón, que cuando despierta irradia amor hacia todas las criaturas e impulsa a expresar ese fuego como servicio en el mundo. Eventualmente, a medida que el fuego de la kundalini se eleva de manera segura, estos centros serán reemplazados por los siete centros en la cabeza.

A medida que los miembros más avanzados de la humanidad despiertan a la influencia del Alma, somos atraídos hacia la periferia de los Ashrams de los Maestros. Esto transforma la aspiración individual del Corazón en fusión grupal. Cada uno de estos Ashrams es, asimismo, una esfera con un Maestro en su centro

radiante. Un Maestro es aquel que ha trascendido la necesidad de un vehículo material y, por lo tanto, se sitúa simbólicamente en el umbral entre lo que llamamos existencia física y no-existencia. A medida que nos acercamos al centro del Ashram, también experimentamos la “vida ígnea y penetrante que inunda el cuarto cuando el quinto es conocido”.

Finalmente, la Jerarquía de Maestros es en sí misma una esfera de este tipo, con el Cristo en su centro. Debemos recordar que Él aconsejó a sus discípulos que no lo tocaran después de su resurrección, debido a la intensidad del fuego espiritual que encarnaba, y que fueron tocados por “lenguas de fuego” en Pentecostés. El Cristo, a su vez, expresa la voluntad del Logos Planetario, y esto nos lleva de regreso al punto de partida. En esta Nueva Era, son los grupos de discípulos que trabajan en cooperación con la Jerarquía quienes, mediante su aspiración ígnea, abrirán el camino para la Reparación del Cristo.

¡Hacia ese objetivo, redediquémonos como grupo!

“Dios es Amor y Dios es un Fuego Consumidor: La Experiencia de la Tierra Ardiente”

Daniel Lumanauw

Existe una conocida afirmación esotérica de que “Dios es Amor” y de que “Dios es un Fuego Consumidor”. A primera vista, estas pueden parecer dos ideas muy diferentes: una apunta hacia la unidad, la inclusividad y la armonía; la otra hacia la intensidad, la presión e incluso la destrucción. Pero, en mi experiencia y al reflexionar sobre la vida diaria, parece posible abordarlas no como opuestos, sino como dos aspectos de un solo proceso dentro del desarrollo de la conciencia. El fuego consumidor puede entenderse como la actividad de la vida que trae a la conciencia aquellas áreas donde todavía estamos limitados o identificados, mientras que el amor aparece más como la capacidad de permanecer presentes con lo que es revelado, permitiendo que sea comprendido e integrado gradualmente.

En el entorno actual, tanto individual como colectivo, parece haber un aumento de presión, polarización y reactividad; las situaciones surgen con mayor rapidez y las diferencias de perspectiva pueden conducir más fácilmente a la tensión. En mi propia experiencia, especialmente dentro de un ambiente laboral exigente, observo cuán rápidamente puede imponerse la reacción, cómo el impulso de responder, corregir o defenderse puede surgir casi de inmediato. Desde un punto de vista esotérico, esta condición puede abordarse como una especie de “la tierra ardiente”, donde los patrones presentes en los vehículos inferiores —físico, emocional y mental— quedan más expuestos. Estos patrones, que pueden comprenderse en términos de espejismo e ilusión, tienden a moldear la percepción de maneras parciales y a menudo reactivas. Podemos encontrarnos respondiendo desde impresiones pasadas, proyectándonos hacia resultados futuros o reforzando la separación mediante formas sutiles de comparación.

En la experiencia cotidiana, observo que gran parte de nuestra respuesta está moldeada por una percepción parcial. Tendemos a reaccionar desde impresiones pasadas, a proyectarnos hacia resultados futuros o a posicionarnos mediante la comparación —mejor o peor, correcto o incorrecto—. Cada una de estas posturas contiene un fragmento de verdad, pero rara vez la totalidad. Con el tiempo se hace más evidente que, sin alguna forma de conflicto o tensión, estas visiones parciales suelen permanecer incuestionadas. Cada individuo puede quedarse dentro de su propia interpretación y hay poco movimiento hacia una comprensión

más completa. En ese sentido, el conflicto no solo es perturbador, también es revelador. Lleva la atención hacia los límites de nuestra percepción y crea la presión que nos impulsa a cuestionar nuestras certezas.

Una analogía sencilla que me ayuda a reflexionar sobre esto es la conocida historia de varias personas que se encuentran con un elefante teniendo una percepción limitada. Cada una toca una parte distinta y llega a una conclusión que no es enteramente incorrecta, pero sí incompleta. Una, al palpar la pata, concluye que el elefante es como una columna, sólida y estable. Otra, al tocar el costado, lo experimenta como una pared, amplia y abarcadora. Otra, al encontrar el colmillo, lo percibe como una lanza, aguda y precisa. Otra, al sostener la trompa, la siente como una serpiente, móvil y receptiva. Y una más, al tocar la oreja, la describe como un abanico, sutil y cambiante. Cada percepción refleja un contacto real, pero la dificultad surge cuando ese contacto se sostiene como si fuera la totalidad.

Lo que parece importante en esta analogía no es que alguno de ellos esté equivocado, sino que cada uno es *incompleto*. La tensión comienza cuando la identificación con esa verdad parcial se vuelve fija. Lo que empieza como observación se transforma gradualmente en afirmación, y luego en defensa. En ese momento aparece la tierra ardiente, no como algo impuesto desde afuera, sino como la fricción natural que surge cuando verdades parciales entran en contacto y no pueden reconciliarse fácilmente. Sin esa fricción, cada individuo podría permanecer dentro de su propio fragmento, sin impulso alguno para expandirse más allá de él. El conflicto mismo trae atención, y esa atención puede comenzar a abrir la posibilidad de una comprensión más completa del todo.

En un nivel más amplio, también puede observarse que ciertos puntos focales de energía intensificada, centros de fuerza, pueden amplificar este efecto de terreno ardiente a través de grandes grupos de la humanidad. Estos centros de fuerza no son la causa en sí mismos, pero actúan como vehículos mediante los cuales determinados patrones se vuelven más visibles y más ampliamente experimentados. En este sentido, puede observarse cómo la distorsión de la superioridad se expresa y amplifica fuertemente a través de ciertos centros de fuerza, produciendo división, afirmación y un énfasis intensificado en la identidad separatista. Al mismo tiempo, otro patrón —vivir en el pasado— puede verse en la reactivación de la memoria histórica, donde agravios pasados, identidades y tensiones no resueltas son traídos al presente de la conciencia.

Estos dos patrones, aunque diferentes en su expresión, contribuyen ambos al actual terreno ardiente. La distorsión de la superioridad tiende a separar y elevarse, reforzando la división, mientras que la atracción del pasado tiende a anclar la percepción en la memoria, dificultando responder a las condiciones presentes con claridad. Cuando estas fuerzas interactúan a gran escala, el nivel de tensión aumenta significativamente, afectando no solo a quienes están directamente involucrados, sino también al campo más amplio de la conciencia humana.

Sin embargo, al igual que en la experiencia individual, también puede ser posible considerar que dentro de estas distorsiones intensificadas existe el potencial para la revelación de la esencia. La exageración de la superioridad, cuando es vista con claridad y sin identificación, puede revelar una expresión distorsionada del reconocimiento del valor, señalando hacia una comprensión más equilibrada del valor inherente en todas las formas de vida. Del mismo modo, la fuerte atracción hacia el pasado puede, cuando es llevada a la conciencia, revelar la necesidad subyacente de continuidad, significado y correcta relación con la historia, lo cual eventualmente puede transformarse en una percepción y comprensión más claras.

En la práctica, lo que observo es que hay momentos, todavía no constantes, pero gradualmente más frecuentes, en los que la reacción no es seguida de inmediato. Hay una breve pausa, a veces de solo unos

segundos, en la que puedo observar lo que está ocurriendo en lugar de identificarme plenamente con ello. Esto a menudo se siente como una pequeña separación interior, donde la reacción sigue presente, **pero no controla completamente**. Esto puede relacionarse con lo que se describe como el desarrollo del “Observador” y, quizá, una etapa temprana en la construcción del antakarana. La situación externa puede no cambiar, pero la manera en que participo en ella comienza a transformarse.

Desde ese lugar, a veces se vuelve posible ver que mi propia percepción, aunque no sea enteramente incorrecta, tampoco es completa. Lo mismo puede intuirse en relación con los demás: que su visión, aunque diferente, también puede reflejar un contacto parcial con la realidad. Este reconocimiento no resuelve de inmediato la situación, pero cambia el tono de la interacción. Hay menos urgencia por defenderse y más espacio para considerar. En ese espacio puede comenzar a surgir una cualidad distinta de conciencia, una que se siente más incluyente y menos reactiva.

Con el tiempo, también observo que lo que inicialmente aparece como distorsión puede revelar algo más equilibrado por debajo. Lo que se manifiesta como rigidez puede estar vinculado a una necesidad de estabilidad. La intensidad emocional puede reflejar una capacidad de conexión. El juicio severo puede señalar una claridad en desarrollo. La reactividad puede indicar una sensibilidad subyacente. Y lo que se siente como fragmentación puede abrirse gradualmente hacia una conciencia más incluyente. Estos cambios suelen ser sutiles y no siempre constantes, pero sugieren que dentro de cada distorsión puede existir una cualidad subyacente que busca una expresión más clara.

De este modo, el “fuego ardiente” puede entenderse como aquello que trae estos patrones a la conciencia mediante la presión, mientras que el “fuego amoroso” puede experimentarse como la capacidad de permanecer presentes con lo que es revelado, sin reaccionar ni rechazar de inmediato. Ambos parecen trabajar juntos. Uno expone la limitación, y el otro permite que esa limitación sea gradualmente integrada en una comprensión más amplia. Cuando ambos están presentes, la experiencia misma se convierte en un campo de transformación.

Desde el punto de vista del trabajo grupal, y particularmente en relación con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la cuestión pasa a ser menos cómo oponerse o corregir estas expresiones externas, y más cómo responder de una manera que no refuerce los mismos patrones. Si la distorsión es la separación, la respuesta quizá deba ser incluyente. Si la distorsión es la identificación con el pasado, la respuesta quizá deba ser una presencia más firme en el presente. Esto no implica pasividad, sino más bien una forma de participación menos reactiva y más alineada con la claridad, la buena voluntad y la inofensividad.

En términos prácticos, esto puede implicar sostener la conciencia sin juicio inmediato, reconocer la presencia de espejismo o ilusión tanto dentro de uno mismo como en el campo circundante, y elegir conscientemente respuestas que favorezcan las correctas relaciones humanas en lugar de la división. También puede implicar la disposición a permanecer dentro de la tensión de puntos de vista opuestos sin colapsar hacia un lado o hacia el otro, permitiendo que con el tiempo emerja una comprensión más sintética.

Así, al reflexionar sobre la afirmación original, parece que el fuego consumidor y el amor no son realidades separadas, sino fases de un solo movimiento. El fuego revela dónde estamos identificados y limitados, y el amor permite que esas limitaciones sean incluidas y comprendidas. A través de este proceso continuo, lo que comienza como fragmentación puede avanzar gradualmente hacia un sentido más consciente de totalidad, no eliminando la diferencia, sino reconociéndola dentro de una unidad mayor.

Y quizá, de una manera práctica, la cuestión no sea cómo evitar el fuego, sino cómo permanecer presentes dentro de él el tiempo suficiente para ver lo que está revelando, y responder de una forma que contribuya, aunque sea en pequeña medida, al surgimiento de una mayor claridad, inclusividad y correctas relaciones humanas.

Al llegar al cierre, puede ser útil sostener una reflexión sencilla: que las tensiones que encontramos, ya sea en nosotros mismos, en nuestras relaciones o en el mundo más amplio, quizá no sean condiciones que deban evitarse, sino oportunidades para ver con mayor claridad. Lo que aparece como conflicto puede estar revelando los límites de nuestra percepción; lo que se siente como presión puede estar invitando a una pausa; y lo que a menudo experimentamos como distorsión puede llevar dentro de sí la semilla de una comprensión más equilibrada. Si, aunque sea brevemente, somos capaces de permanecer como el observador, sin reacción inmediata, sin tomar un fragmento como si fuera el todo, existe la posibilidad de que emerja una cualidad diferente: una que incluya en lugar de excluir, que busque comprender en lugar de defenderse. De este modo, el fuego que expone y la presencia que integra pueden verse como parte de un solo movimiento, mediante el cual nuestras respuestas se vuelven un poco más firmes, nuestra percepción un poco más incluyente y nuestra participación en la vida grupal un poco más alineada con las correctas relaciones humanas. Quizá entonces la pregunta no sea cómo salir del fuego, sino cómo permanecer presentes dentro de él el tiempo suficiente para reconocer lo que está siendo revelado y responder de una manera que contribuya, aunque sea en pequeña medida, al surgimiento de una mayor claridad, buena voluntad y un sentido más consciente de unidad.

Intercambio grupal, primer panel: La clave y la naturaleza del fuego

Alocuciones: Curtis Hoffman; Daniel Lumanauw

Christine M.: Daniel, quizá sería bueno, que reflexionáramos un poco sobre algunas ideas que has compartido antes de pasar a otros temas. Hay mucho en tu exposición que, en esencia, es profundamente inofensivo; especialmente la manera en que has introducido el concepto de no juzgarnos a nosotros mismos ni a los demás dentro de una situación grupal. Hemos hablado extensamente sobre la inofensividad y me resultó muy significativo como abordaste la compatibilidad entre la idea de que Dios es amor y, al mismo tiempo, un fuego consumidor, y cómo ambos aspectos no son necesariamente opuestos. Más bien parecen alimentarse mutuamente como un único proceso, siendo ambos necesarios en ese sentido. Y el otro aspecto es simplemente el juicio hacia nosotros mismos y esas revelaciones internas que tenemos continuamente. Hablaste de ello de una manera muy clara y mostraste una especie de vía de salida. Siempre existe el potencial de transformación si uno lo permite; de lo contrario, todo puede convertirse en una tierra ardiente. Pero también señalas que la tierra ardiente es necesaria. La quema es, evidentemente, el fuego de la liberación. Por lo tanto, no se trata simplemente de intentar evitarlo. Es eso, en esencia, lo que intentas expresar, ¿verdad?

Curtis: Recordé una afirmación del Bhagavad Gita en la que Krishna aconseja a Arjuna: «"Levántate, pues, y conquista la gloria. Triunfa sobre tus enemigos y goza de un reino próspero. **Todos ellos han sido ya matados por Mí; sé tú tan solo el instrumento,** ¡oh, Savyasachin (Arjuna)!"». En otras palabras, la clave para la acción correcta es el desapego. Y cuando se alcanza ese estado de desapego, se puede sentir

compasión incluso por aquello que se opone y, sin embargo, actuar firmemente cuando la acción es necesaria.

Christine M.: Quisiera presentar ahora a nuestro estudiante en línea, Nic O. C. Nic nos acompaña desde España, ¿es correcto?

Nic O. C.: Así es.

Christine M.: No sé si deseas hacer algún comentario o cómo prefieres incorporarte al intercambio. Siéntete libre de intervenir en cualquier momento.

Nic O. C.: Gracias. Ambas charlas me han parecido brillantes, gracias. Cada una expresó el fuego con distinta intensidad y ritmo, y una y otra vez reflejan este tema central que tiene la conferencia. Es una nota clave que nos eleva hacia el primer principio: el fuego, la destrucción y Dios como Amor; y para comprender verdaderamente esto, la conciencia necesita elevarse hacia planos superiores. Para el grupo, la mente concreta o conceptual no es suficiente, necesitamos la intuición. Necesitamos ese genio del que se habló en la meditación de luna llena: la intuición como sello distintivo del genio. Por ello, creo que para alcanzar una verdadera síntesis de todo lo que se ha compartido, necesitamos invocar esa cualidad superior, el genio. Probablemente yo no sea el indicado para hacerlo, pero sí podemos trabajar juntos, grupalmente, para lograr esa síntesis. Gracias.

Christine M.: Quisiera retomar lo que mencionabas, Curtis, acerca de tomar una decisión. El Tibetano habla de “flotar sobre la tierra ardiente” y no tomar la decisión consciente de entrar en el fuego para enfrentar determinadas cuestiones y purificarnos más profundamente. Y eso también es importante.

La personalidad y el alma deben encontrarse en algún momento si aspiramos a convertirnos en servidores verdaderamente útiles. En alguna parte, también señala que, en cualquier momento, los puntos de debilidad pueden transformarse en puntos de crisis, a menos que hagamos este trabajo interno. Del mismo modo, los puntos de fortaleza pueden transmutarse con relativa facilidad en puntos de tensión espiritual. Así pues, se trata realmente de una decisión: soltar la vida personal; y en ese punto de la tierra ardiente, el estudiante, o discípulo, se convierte en una personalidad integrada, en un servidor verdaderamente útil para la humanidad. A veces uno se pregunta «¿Por qué debería dejar atrás toda esa experiencia para sumergirme en algo desconocido? En cierto sentido, eso se convierte en un acto de fe; una fe que emerge cuando la mente se encuentra correctamente orientada para dar ese paso. ¿Alguna reflexión?

Curtis.: Sí... los puntos de debilidad pueden conducir a puntos de crisis, los puntos de crisis, a puntos de tensión, y los puntos de tensión, finalmente a puntos de síntesis. Excelente.

Christine M.: Daniel, ¿tienes algún pensamiento adicional sobre tu charla? ¿Algo que quizá hubieras querido desarrollar más?

Daniel: Quizá haya algo más que podría añadir a la presentación: un recordatorio acerca del Plan. Todos nos encontramos en una etapa del proceso evolutivo, todos hemos atravesado la involución, todos heredamos la forma desarrollada a través del proceso involutivo. En realidad, el propósito principal de la involución es hermoso: permitirnos experimentar la totalidad de la vida en la forma. La humanidad se encuentra ahora en un punto intermedio entre el producto de la involución y el impulso de expandir la conciencia mediante la evolución. Por ello, debemos reconocer que inherentemente llevamos esa forma

involuntiva que, en sus comienzos, se desarrolló a partir de la necesidad de supervivencia, y es precisamente por eso que existe en nosotros un miedo inherente a la destrucción. Sin embargo, a medida que avanzamos en el sendero evolutivo y expandimos la conciencia, ciertas cosas deben transformarse. Aquello que ya no es necesario tiene que ser destruido y cualquier respuesta inmediata que diga: «esto es peligroso, esto no es cómodo», puede ser simplemente la herencia de esa antigua forma involutiva que aún llevamos dentro, es nuestra respuesta automática.

Retomando lo que discutimos esta mañana acerca de la Escuela Arcana... soy un estudiante relativamente nuevo, llevo aquí unos cuatro o cinco años en la Escuela y lo que más percibo es que no solo recibimos material de estudio y aprendemos el contenido de las enseñanzas, sino que también practicamos la meditación, la auto-reflexión, y la revisión constante de nuestra conducta. Al practicar esto casi diariamente, comienzo a reconocer con mayor claridad mi naturaleza involutiva, entonces el entendimiento de este proceso evolutivo empieza a integrarse de forma más genuina y la comprensión sobre el alma una que compartimos todos —la unidad esencial— queda gradualmente impresa en el corazón. La inofensividad consiste realmente en eso: si accidentalmente tu brazo derecho hiere al izquierdo y este sangra y siente dolor, no castigas a tu brazo derecho, ¿verdad?, porque ambos forman parte de un mismo ser. Reconoces genuinamente que ambos brazos son uno. Ese es mi entendimiento de la inofensividad, surgido de este ejercicio diario. Y estoy profundamente agradecido por ese método. Gracias.

Curtis: En un punto de sus escritos, El Tibetano habla acerca de la naturaleza de aquello que llamamos mal y dice que el mal es el apego a aquello que anteriormente fue bueno. Me parece una afirmación muy interesante y profunda. Por lo tanto, cuando nos enfrentamos a la responsabilidad de «sellar la puerta donde se halla el mal», quizá debamos recordar esto: aquello que alguna vez cumplió un propósito dentro del proceso evolutivo puede, llegado un momento, convertirse en un obstáculo para el progreso ulterior. Así, lo que necesita ser superado, trascendido y, en cierto sentido, finalmente sellado o destruido, es aquello que ya cumplió su función dentro de la evolución de la conciencia.

Christine M.: Excelente. Por supuesto, en la Escuela contamos con la revisión diaria y la recapitulación nocturna, aunque probablemente los estudiantes no las utilicen tanto como deberían. Tengo esa impresión, probablemente porque yo misma no la practiqué demasiado. Sin embargo, siento que constituyen una oportunidad verdaderamente valiosa. El Tibetano señala en alguna parte que, al final de la vida, cuando se realiza la retrospectiva antes del gran tránsito, ese proceso sería mucho más rápido y armonioso si uno ha practicado diariamente la revisión de sí mismo, colocando en el fuego todo aquello que debe ser liberado, dejándolo ir, y avanzando con ligereza. Es realmente una práctica excelente. Parece, Daniel, que tú la estás llevando a cabo.

Nic, creo que tienes una comprensión muy firme de que el trabajo grupal implica tanto amor como poder, y que ambos deben actuar juntos. Lo menciono porque Nic y yo conversamos un poco sobre esto en preparación para la reunión de hoy. Incluso, dentro de este sistema solar, el poder y el primer rayo son una expresión del amor, ese es el aspecto amor que tendemos a olvidar y una de las citas que comentamos y que parecía especialmente relevante para hoy, es donde El Tibetano nos habla de los trabajadores de primer rayo y de la necesidad de integrarlos dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo de forma natural. Pero, en un punto, hay una especie de peligro con ellos y es que, en el proceso de llevar a cabo su trabajo vital dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, necesitan desarrollar una cualidad más amorosa, más gentil y comprensiva. Por eso creo que esas implicaciones de rayo también son muy importantes en relación con la tierra ardiente, por así decirlo.

Nic O. C.: Sí. En cierto sentido, utilizando como metáfora la tecnología actual, podría decirse que se relaciona con lo que antiguamente se llamaba magia. Hoy vemos al mago transformando el mundo, haciendo cosas que parecen mágicas. Con frecuencia, el desafío consiste en que la conciencia llega después de los acontecimientos. Aprendemos a través de la experiencia: primero ocurre el acontecimiento y luego reflexionamos sobre él. En ese sentido, nos encontramos en una era en la que se nos dice que la etapa de los precursores ha concluido. Las energías se han acelerado y son más intensas. Somos más capaces en muchos aspectos, pero la conciencia, especialmente la conciencia individual —y un individuo no es solo una persona; puede ser un grupo, un país, cualquier tipo de asociación— tiene un poder inmenso para hacer cosas, pero probablemente no la conciencia, la sabiduría para ejercerlo con discernimiento, claridad y verdadera lucidez, esa lucidez que está aumentando pero que aún no se ha establecido. Por ello, vemos un mundo en llamas, percibimos este fuego consumidor y, a veces, los acontecimientos actuales pueden conducirnos a la desesperación o a la confusión y olvidamos que la destrucción es, esencialmente, la destrucción de las limitaciones de la forma y con esa liberación puede surgir una nueva comprensión, puede emerger la intuición. Decía en tono de broma que, más allá de la IA tal como suele entenderse en el ámbito tecnológico, necesitamos una «IA esotérica», a la que llamo intuición átmica. En la medida que desarrollemos esa intuición átmica, podremos comprender con mayor profundidad el proceso en el que estamos inmersos, de orientarlo sabiamente y de cooperar con el fuego ardiente que, en última instancia, es amor y vida.

Creo que Daniel señaló un punto muy importante al respecto. Sabemos que no es fácil comprenderlo plenamente, pero él expresó claramente que Dios es amor, y el amor es también un fuego ardiente; sin embargo, es un fuego ardiente de amor que tiende a conducir todo hacia la unidad, lo cual corresponde a ese primer rayo del que están hablando. Son las personas, los trabajadores y servidores del primer rayo quienes necesitarán saber esperar, cultivar la paciencia y ayudar para que pueda desarrollarse; como decía respecto a la tecnología, la percepción de la magia, y la magia se realiza desde el alma; la tecnología proviene de la mente. Existe una profunda diferencia entre ambas, y a medida que nos aproximemos a esta comprensión, obtendremos mejores resultados.

Christine M.: Hemos hablado extensamente sobre el símbolo del fuego y ahora pasamos al tema de la destrucción, así como al hecho de que el fuego es una gran fuerza liberadora y, en ese sentido, es tanto creador como destructor. Me pregunto si podríamos compartir algunas reflexiones sobre esta dualidad creadora y destructora del fuego. ¿Qué papel desempeñan estos dos polos en la vida del discipulado práctico y del servicio? Supongo que, hasta cierto punto lo hemos abordado, aunque quizá todavía quede algo más por decir.

Curtis: En *Espejismo: Un Problema Mundial*, El Tibetano nos ofrece una meditación muy poderosa para realizarla ya sea individualmente o en grupo. Para colaborar en la disipación del espejismo mundial, es más seguro realizarla grupalmente. En el punto culminante de esta meditación, se hace la siguiente afirmación: «El Poder de nuestra Luz unida impide la aparición del espejismo», cualquiera sea el espejismo que estemos trabajando, “El Poder de nuestra Luz unida impide que la cualidad de este espejismo afecte a la humanidad. El Poder de nuestra Luz unida destruye la vida que se halla detrás de este espejismo”. Es una afirmación muy interesante, pero si reflexionamos sobre ello en términos de que el espejismo está asociado con el plano astral, con la naturaleza emocional, y que posee una especie de vida propia energizada por lo que El Tibetano llama Kama-manas, es decir, mente- deseo, vemos que existen numerosos puntos en los que ese espejismo engaña e ilusiona a la humanidad y, por tanto, necesita ser disipado. En este caso, para disipar la niebla de ese espejismo resulta necesaria la acción del aspecto destructor.

Christine M.: En cierto sentido, es la mente la que destruye el espejismo, ¿no es así?

Curtis: La antigua afirmación hindú dice que la mente es la matadora de lo real, pero la mente es también la matadora de lo irreal.

Daniel: Solo añadiría, brevemente, que el fuego ardiente constituye un acto destinado a crear el espacio para que el fuego del amor pueda crecer. Sin ese espacio, no hay lugar para el crecimiento. Simplemente recordemos eso y mantengámoslo presente.

Curtis: Para ofrecer una analogía física de esto, existen regiones del mundo en las que los incendios forestales constituyen una acción necesaria dentro de los reinos de la naturaleza, porque cuando se acumula demasiada madera muerta, no puede surgir el nuevo crecimiento; y son precisamente las cenizas de esos fuegos, las que fertilizan el suelo de donde puede emerger una nueva vida. Sin embargo, en ocasiones las personas, pensando que actuaban sabiamente, intentaron impedir esos incendios y, como resultado, los fuegos que hoy vemos en muchas partes del mundo son mucho más extremos, porque no se les ha permitido seguir su curso natural. Es interesante observarlo. En cierto modo, también constituye un proceso iniciático para esos reinos.

Nic O. C.: Me gustaría señalar que, en realidad, nos hallamos en un proceso de iniciación. La iniciación es liberación, esta nota clave realmente nos acerca profundamente a la idea de la iniciación, la capacidad de poder contemplar el rostro del Padre. ¿No es eso lo que invocamos en el Gayatri: «revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual»? Y esto no se realiza en soledad, es el trabajo grupal con todas las energías, con todas las personas y con todas nuestras visiones parciales, como señalaba Daniel, las cuales pueden ser unificadas, aunque no siempre resulte fácil. Somos desafiados como individuos, como discípulos y como grupos; y me gusta recordar lo que decía recientemente la carta de la Escuela acerca de desarrollar la técnica del “como si”, como un medio para permitir que la imaginación creadora se eleve con las alas de la aspiración ardiente. En esencia, esto significa una precipitación del futuro en la luz del presente. Creo que esto es importante y, como alguien expresó recientemente en una charla de luna llena, el objetivo es simplemente alcanzar un sentido más profundo del verdadero Ser. El tiempo y la perseverancia harán el resto. Eso es lo que necesitamos para revelar el rostro del Padre. Trabajar con lo que conocemos, y permitir que el tiempo y la perseverancia hagan el resto.

Christine M.: Ahora sería bueno invitar a las personas presentes a compartir algunas reflexiones sobre lo que se ha estado comentando. Barbara fue la primera. Solo esperamos el micrófono.

Barbara (Audiencia): Daniel, me impresionaron profundamente algunos de tus comentarios, especialmente la idea de la involución que está ocurriendo, así como la resistencia y el temor frente a ella, lo que me hace pensar en el proceso humano de la muerte, que para la mayoría de la gente es algo temido, aunque es una experiencia por la que inevitablemente todos pasamos. Para muchas de las personas presentes en esta sala, como esoteristas prácticos, sabemos que es una liberación hacia una vida mayor. Y algunos de nosotros estamos más cerca de ella que otros, de modo que quizá pensamos un poco más en ello. Esto me recordó por qué posiblemente tantas personas no quieren hablar del tema. Es como un asunto prohibido y, sin embargo, todos atravesamos esa puerta. Y eso me impactó mucho. Así que gracias.

Steve N. Gracias por estas exposiciones tan ricas y también por el intercambio entre los cuatro. Una de las ideas que me surgieron al escuchar fue esta cuestión de la destrucción y de los fuegos destructores, y es que simplemente la idea de esa destrucción no es nuestra responsabilidad. Nuestra responsabilidad es, como

dijiste, Curtis, permanecer en la luz y reconocer que la luz destruye; y el problema al que te referías, Christine, acerca de los trabajadores de primer rayo que no poseen alineamiento con el alma.

Steve N.: Para mí, una forma de comprenderlo es estar más abiertos a reconocer a los servidores de primer rayo presentes en el mundo. Ellos tienen un papel externo, y claramente no desempeñan el rol de destructores, sino el de quienes sostienen con fuerza y poder un punto de tensión, una idea. Tales personas están presentes en todos los campos de actividad, y creo que es importante reconocerlo y comprender cuán significativo resulta esto, especialmente ahora que estamos recibiendo la fuerza de Shamballa. Todos percibimos a quienes trabajan conscientemente con la destrucción de forma creadora, y eso está bien. Pero nuestro enfoque debería dirigirse hacia aquellos logran mantenerse firmes dentro de esa energía. En cierto modo, nosotros hacemos eso en el campo esotérico, mediante esa hermosa forma en que hablaste del amor, y también siendo más conscientes de los «magos» a los que te referías, Nic, quienes están trabajando de alguna manera para encontrar esa forma en la mente humana capaz de contener la energía de primer rayo con poder y luego permitir que actúe.

Christine M.: Necesitamos a esos trabajadores de primer rayo, porque son quienes impulsan las cosas, quienes hacen que las cosas sucedan y, evidentemente, todos los rayos son necesarios de diferentes maneras, pero este es un paso crucial para nosotros y, como dices, los grupos esotéricos están muy involucrados con el primer rayo y con el aspecto voluntad. Gracias.

Mintze V. d. V.: Gracias a ambos por sus exposiciones tan inspiradoras. Daniel, hablabas de ver la parte en lugar del todo, lo cual constituye una tendencia muy natural. Intentaré disipar parcialmente una ilusión: el uso erróneo de la técnica del «como si».

Soy científico y cuando estudiaba física, también estudié astronomía —no astrología, sino astronomía— en aquel tiempo se comenzaba a hablar de agujeros negros, y se decía: «suponemos que existe un agujero negro». Con el paso del tiempo, se volvió cada vez más difícil repetir constantemente «suponemos que existe un agujero negro». Así que ahora simplemente decimos: «hay un agujero negro». ¿Y qué es un agujero negro? Inicialmente se concebía como una especie de sumidero infinito: todo entra en él. Pero después, cuando comenzaron a observar más cuidadosamente y los instrumentos se hicieron más potentes, vieron que también algo salía de él. Entonces, ¿qué hicieron? Stephen Hawking introdujo explicaciones basadas en fenómenos cuánticos. Y en la física cuántica se pueden hacer cosas muy extrañas, de modo que eso podía explicar que algo estuviera saliendo de allí. Esta es simplemente solo una técnica del «como si», y es errónea, porque asumimos que existen agujeros negros. Ahora tenemos incluso agujeros negros que colisionan entre sí, que se unen unos con otros y realizan toda clase de fenómenos. Y aquí es donde comienzo a disipar el espejismo (glamour). Para mí, los agujeros negros no existen. Es simplemente «como si» existieran agujeros negros, porque el tema es muy complejo.

Permítanme ser claro: jamás hemos visto un agujero negro. Entonces: ¿Qué es lo que realmente vemos? Vemos la luz que sale de él —y tendremos otras conversaciones sobre la luz este fin de semana. Estamos observando la luz e interpretándola. Así que sabemos —y en eso estoy de acuerdo— que en cada galaxia se dice que hay un agujero negro. Esa es una forma de verlo. Pero existe otra interpretación que ya hemos discutido varias veces en las conferencias de la Escuela Arcana y también en nuestro sitio web sobre el *Puente eléctrico*.

Por eso creo que, para nosotros, no hablo de los científicos porque este no es un foro científico, sino para que tengamos claro que cuando hablamos de agujeros negros, hay otra forma de interpretarlos.

Un agujero negro en el centro de la galaxia es un vórtice, un vórtice de corrientes eléctricas que produce los mismos fenómenos que observamos, la misma luz que llega a nuestros telescopios; pero no es un agujero negro, sino un fenómeno eléctrico. ¿Y por qué pienso que es un fenómeno eléctrico? Por una parte, como científico; pero por otra, como esoterista u ocultista. Si leen el libro Tratado sobre Fuego Cósmico, ya en las primeras páginas se nos dice que el universo es de naturaleza eléctrica, si este libro logra al menos transmitir esta idea, habrá cumplido su propósito, esa es la quintaesencia de Fuego Cósmico. Así que, por favor, intentemos interpretar lo que los científicos llaman agujeros negros como fenómenos eléctricos que forman parte integral de la estructura de nuestro universo. Esa es simplemente mi pequeña aportación.

Curtis: Creo aquí nos encontramos ante un dilema terminológico. No creo que estemos hablando de cosas diferentes; simplemente usamos nombres distintos para referirnos a ello. Pero sí creo, y coincido contigo, en que aquello que estamos denominando como el centro de la galaxia o de las galaxias, es tanto destructivo como creador, así que realmente no importa como lo llamemos, siempre que estemos de acuerdo en eso.

Mintze V. d. V: Estamos de acuerdo en que es destructivo y constructivo. Eso es precisamente la electricidad. Lo único que intento hacer es disipar el espejismo cuando se habla de agujeros negros, entiendo que ustedes digan que es una cuestión de terminología, pero estoy bastante seguro de que el resto de la audiencia no lo entiende así, porque todos ven la televisión, y programas científicos que son valiosos, donde también se habla de agujeros negros, pero se los presenta como agujeros negros gravitacionales. Y creo que eso es un espejismo. Simplemente quería señalarlo para nosotros. Si uno está hablando con científicos, entonces es otra cosa, podremos estar de acuerdo o no, aunque, sinceramente, no creo que estemos en desacuerdo.

Curtis: No, no estamos en desacuerdo.

Participante 1 (Audiencia) Quería comentar acerca de la observación de Daniel sobre este punto de que el fuego de Dios es a la vez amoroso y consumidor. Curiosamente, tengo aquí unas notas que he estado estudiando y traje este pasaje como parte de mi estudio; es de Rudolf Steiner. Espero que no les moleste que lo lea, porque sentí que era relevante. Es solo un fragmento muy breve subrayado, no lo voy a leer todo, dice así:

«Una polilla vuela hacia la lámpara y encuentra su muerte en la luz. Esta luz actúa sobre la polilla de tal manera que esta se somete a la búsqueda de la muerte. Aquí tenemos un ejemplo de la acción de la luz sobre lo viviente. Consideremos ahora más exactamente a la oruga; la oruga no puede elevarse hacia la fuente de luz, hacia el sol, y arrojarse dentro de él, pero le gustaría hacerlo. Su deseo de hacerlo es tan intenso como el de la polilla que se arroja a la llama y encuentra su muerte de la vida física. La oruga busca la llama con igual intensidad, la llama que llega hacia ella desde el sol. Pero no puede arrojarse al sol. El paso hacia el calor y hacia la luz permanece para la oruga como algo espiritual. Toda la acción del sol sobre la oruga es una actividad espiritual. Ella sigue cada rayo del sol. Durante el día, acompaña a los rayos del sol, así como la polilla se arroja de golpe a la llama, entregando toda su sustancia de polilla a la luz. Así, la oruga teje su propia sustancia dentro de la luz, y se detiene por la noche; durante el día teje e hila y teje a su alrededor todo el capullo con los hilos del capullo. Y tenemos en esos hilos del capullo, aquello que la oruga teje de su propia sustancia mientras sigue hilando bajo la inundación de la luz solar. Y ahora la oruga, que se ha convertido en crisálida, ha tejido a su alrededor eso que, en cierto modo, es la envoltura de la luz solar convertida en sustancia. Dentro de esta envoltura, la oruga se entrega a la muerte; no a la muerte que la polilla busca en el exterior, sino a una muerte interior. Se disuelve, se convierte en una masa indiferenciada,

y en este estado de disolución, se entrega a las fuerzas que provienen del cosmos, a las fuerzas del sol que ahora pueden actuar sobre ella desde fuera, transformando la sustancia de la oruga en el ser que finalmente saldrá volando: la mariposa.»

Así, básicamente, en mi estudio de este pasaje, reconocí lo que ustedes estaban diciendo; la mariposa representa esa luz espiritual, mientras que la polilla es atraída hacia una luz artificial que simboliza el materialismo. Y así la mariposa, al atravesar todo el proceso, finalmente se transforma y adquiere esos hermosos colores. Cuando hablabas de eso, esto inmediatamente vino a la mente. Así que gracias.

Participante 2 (Audiencia): Estoy pensando en la destrucción y el tipo de destrucción que, por ejemplo, ha desbastado totalmente Gaza, matando familias, amputado piernas de niños y quemándolos; y en Sudán, donde quizás las madres son obligadas a ver cómo sus hijas son violadas en grupo. Quiero decir, ¿qué hacemos con ese tipo de destrucción? ¿Es eso destrucción o es otro tipo de algo?

Christine M.: Destrucción. Esa es una cuestión difícil.

Curtis: Recuerdo una afirmación, creo que está en El Discipulado en la Nueva Era, Tomo II, donde El Tibetano da ciertas notas clave para cada uno de los rayos y la correspondiente al primer rayo es, si la recuerdo correctamente: «Ve el mundo a mi alrededor destruido y sin embargo permanezco firme», algo así. Cuando vemos toda esa destrucción ocurriendo y sentimos compasión por las víctimas, ¿qué hacemos con ello? No tengo una buena respuesta para eso.

Daniel: Para mí todo vuelve a nuestro papel como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, existe tanto sufrimiento, injusticia y destrucción ahí fuera. Lo primero que necesitamos hacer es lo que dije antes: hacer una pausa en lugar de reaccionar inmediatamente porque cuando reaccionamos desde la ira, el odio, el resentimiento, empezamos incluso a sentir una supuesta superioridad —«yo tengo una ética mejor que la tuya, tú estás matando personas»—, ese tipo de reacción constituye otra distorsión que conservamos de nuestra naturaleza involutiva. Así que cuando esto sucede, hagamos una pausa y permitamos que las cosas se aquieten y se reflejen interiormente, la mayoría de las veces detrás de esas injusticias siempre hay una historia más profunda. Solo hago una analogía con Judas Iscariote. Cuando Judas entregó a Jesús a los soldados romanos, los otros discípulos en ese momento lo maldijeron «¿Cómo pudiste entregar a alguien que nos amaba tanto? Lo que has hecho es terrible». Pero luego, si reflexionamos desde la perspectiva del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, hacemos una pausa y dejamos que las cosas se asienten un poco; después de algún tiempo nos damos cuenta de que sin Judas no hay historia de resurrección. Así, las cosas se desarrollan conforme al plan, y nuestro papel como Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no es reaccionar de inmediato y echar más leña al fuego, sino reflexionar, permanecer serenos, y convertirnos en mejores participantes dentro de los acontecimientos; y esto no solo trae paz dentro de uno mismo, sino también para la humanidad en general, porque realmente se está mostrando un ejemplo de cómo responder frente a situaciones tan difíciles.

Curtis: Aquí hay un desafío para reflexionar. Supongamos que a Judas le fue encomendada esa misión por su Maestro y que el hecho de haberla llevado a cabo lo sobrecogió tanto que terminó suicidándose. Así, quizás estaba cumpliendo la voluntad del Cristo en ese momento porque, como dijiste: sin traición, no hay crucifixión; sin crucifixión, no hay resurrección.

Participante 3 (Audiencia) Me gustaría añadir algo si puedo. Creo que esta es una cuestión muy difícil, especialmente con el ejemplo que nos diste sobre la destrucción en Gaza. Pero mi pequeña contribución a

esta reflexión es que la buena gente de Gaza no es lo que está siendo destruido. Lo que está siendo destruido por la luz es el sistema que los destruye. No sé si eso tiene sentido para alguien más, pero cuando observo esta situación, lo que veo es que el sistema que los está destruyendo, es lo que está siendo destruido por la luz, no las personas mismas.

Participante 4 (Audiencia): Tengo una respuesta a algo que mencionaste, Christine, que quizá no sea muy esotérico, aunque espero que sea práctico, un pequeño cambio de enfoque aquí. Mencionaste la recapitulación vespertina. He descubierto que, si realmente quiero llevar a la práctica aquello que D.K. nos alentó a desarrollar acerca de convertirnos en el Observador —con «O» mayúscula— y lo que el Maestro Morya nos animó a hacer en los libros de Agni Yoga, es decir, practicar una vigilancia constante, entonces no puedo esperar hasta la noche para hacer la recapitulación vespertina. Tengo que trabajar en ello durante todo el día, al menos en algunos de sus aspectos. Gracias.

Christine M.: Ahora tenemos que concluir. Tenemos que dar por terminada la sesión. Es uno de esos temas en los que es necesario pensar y luego volver a ello. Fue una discusión maravillosa. Gracias a nuestros tres ponentes.

El discipulado y la disipación del espejismo

Kathy Newburn

Hola a todos. Gracias por estar aquí para trabajar juntos durante estos días de distribución de las energías de Wesak. Este gran Festival oriental del Buda lleva consigo la nota de su enseñanza sobre el camino de liberación del sufrimiento a través de la transmutación del deseo. Esto se entrelaza con el tema de esta sesión de la conferencia —Discipulado y la disipación del espejismo—. El Buda y sus arhats asestaron un gran golpe al espejismo mundial y, con la actual exteriorización, ya estamos experimentando un golpe mucho mayor, llevado adelante bajo la jurisdicción del Cristo.

Como saben, Wesak ocurre bajo las energías compenetrantes de Tauro, ese gran signo del discipulado, simbolizado por el Toro de Dios, esa criatura combatiente que se lanza en línea recta con su único ojo fijo en la meta e irradiando luz. Este signo es un símbolo de alineamiento en los cielos, y en la Tierra cualifica al nuevo grupo de servidores del mundo. En Wesak, dicho alineamiento se extiende más allá de nuestra vida planetaria, hacia fuentes distantes, y a lo largo del rayo creado se liberan luz e iluminación en nuestro mundo. Pues Tauro es eminentemente un signo de luz, y nosotros, a su vez, somos portadores de luz.

Es a través de acontecimientos como estos, reuniones de grupos de personas que se han preparado conscientemente para trabajar juntos con las energías disponibles, que proporcionamos una entrada, un canal colectivo y, en consecuencia, un campo áurico sensible sobre el cual pueden registrarse, concretarse y liberarse en nuestro mundo impresiones superiores. Y cuando tales eventos tienen lugar en centros planetarios clave, en los puntos culminantes del año espiritual, la oportunidad se amplifica tanto vertical como horizontalmente y el Plan de amor y luz avanza.

Nuestra consideración de la disipación del espejismo se da en un momento en que las nieblas y brumas que nublan la vida en los tres mundos son particularmente densas, desafiándonos a ver con claridad. Tales condiciones siempre surgen al final de una era, cuando hay un choque de fuerzas entre aquello que se retira

y aquello que ingresa. Cada uno de nosotros tiene su parte que desempeñar en ayudar a las Fuerzas de la Luz a clarificar el campo, pues en última instancia todo cambio externo surge de cambios en la conciencia. Todas las herramientas utilizadas por las fuerzas del materialismo para distorsionar y manipular a la humanidad hacia sus fines deben encontrar su correspondencia superior en aquellos alineados con las Fuerzas de la Luz.

La situación actual podría compararse con la etapa del trabajo de parto de una mujer —la etapa de transición. Este es el momento de mayor intensidad del dolor, cuando las contracciones se suceden rápida y violentamente. Durante esta etapa, la conciencia se transforma y, mediante el uso de la respiración como medio de centrarse, la mujer logra elevarse por encima del dolor al alcanzar un punto de enfoque más elevado. A medida que atravesamos este período de transición en el escenario global, se nos pide igualmente que nos volvamos claros y enfocados, sabiendo que un proceso mucho más vasto que nosotros se está desplegando en el nacimiento de un nuevo mundo.

Irónicamente, uno de los aspectos alentadores de este tiempo es la creciente y difundida desilusión que aumenta en la humanidad. Este es una etapa en el camino del alma por la cual están pasando grandes sectores de la humanidad. Dicha desilusión finalmente permite a las personas ver con mayor claridad, tomar distancia, cuestionar las narrativas, y juzgar las cosas por sí mismas en lugar de hacerlo a través del lente de otros. En otro tiempo, en otro gran punto de inflexión en la historia de este país, en un discurso ante el Congreso, Abraham Lincoln pidió a su pueblo que se liberara —que se desprendiera de las cadenas, de la servidumbre y de creencias profundamente arraigadas pero limitantes. Desde un ángulo, relacionaba esta exigencia con los estragos de la esclavitud, pero en otro nivel apelaba a un objetivo más subjetivo y espiritual: desencadenarse de la vida en los tres mundos, de aquellas cosas que cautivan, fascinan, seducen y, en última instancia, debilitan como resultado de una preocupación por lo irreal y lo no esencial desde la perspectiva del verdadero ser, el alma.

Lincoln afirmó que, si podíamos liberarnos como nación, podríamos resolver nuestros problemas. Dijo: “los dogmas del pasado tranquilo son inadecuados para el presente tormentoso”. Fue un llamado a superar el condicionamiento y la apatía, y a repensar creativamente cómo abordar los enormes desafíos existenciales que enfrentaba la nación en un momento de crisis. A lo largo de los siglos, el espejismo del cautiverio no ha hecho más que intensificarse. Pero, como resultado, muchas personas están comenzando a liberarse de las cosas tal como son y, por ello, se nos ofrece una oportunidad de apertura, no solo en la vida nacional sino también a una escala mucho más amplia, global. En este punto de inflexión, personas de todo el mundo se están volviendo receptivas a aquello que se encuentra más allá de los velos de este mundo.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo han dejado atrás la desilusión, y aquellos que se encuentran en el centro cardíaco de la vida grupal tienen una comprensión clara de lo que está ocurriendo bajo la superficie del caos externo y de lo que debe hacerse para ayudar a las Fuerzas de la Luz. Como resultado, damos un paso atrás respecto de una excesiva preocupación por el torbellino de información y observamos los acontecimientos desde la perspectiva del alma, el Observador divino que permanece desapegado y sigue el camino medio. El trabajo de disipar el espejismo no puede lograrse si tenemos agendas propias que deseamos ver implementadas. En cambio, es la agenda del alma la que debe prevalecer.

En el libro *Espejismo: un problema mundial* se afirma que, para desempeñar con éxito nuestra parte en la disipación del espejismo grupal o planetario, debemos vincular nuestro trabajo con la disipación de nuestros propios espejismos individuales. Solo por este medio nos liberamos para poder servir en un campo más amplio. Los espejismos a los que está sujeto el discípulo están en gran medida relacionados con las

limitaciones o debilidades del rayo de la personalidad, y estos deben ser estudiados, identificados y transmutados, permitiendo que las cualidades del alma entren en acción.

En la traducción que hace el Tibetano del sutra 33 del Libro II de los *Yoga Sutras* de Patanjali leemos: “*Cuando surjan pensamientos contrarios al yoga, debe cultivarse su opuesto*”. En una traducción del mismo sutra, Robert Johnston aporta otra dimensión a la profundidad del sánscrito original al destacar el papel esencial de la imaginación creadora en la vinculación de los cuerpos astral y mental, al escribir: “*Cuando las transgresiones obstaculizan, el peso de la imaginación debe volcarse hacia el lado opuesto*”. A través de este uso de la imaginación creadora puede alcanzarse la verdad. En el comentario de Alice Bailey en *La luz del alma*, se afirma que estos dos pasos de visualizar e imaginar crean las formas de pensamiento que luego pueden manifestarse en el plano físico. Esto genera energía y vitaliza el cuerpo etérico. Cuando este mismo proceso se lleva a cabo colectivamente, el grupo se convierte en el vehículo de esta vitalización a gran escala.

Trabajar eficazmente en la disipación del espejismo, ya sea de manera individual o grupal, tiene dos resultados principales. El primero y más evidente es la satisfacción de ver la disipación gradual del espejismo, lo que libera tanto al individuo como al mundo para una expresión más plena del alma. El segundo resultado es la percepción de lo Real, que El Tibetano describe como “*una experiencia aterradora, hermano mío*”. La luz revela, y en cada giro de la espiral del Sendero nos enfrentamos con nosotros mismos —tanto con nuestro yo de personalidad como con nuestro yo solar— el Morador y el Ángel se encuentran. Sin duda, esto es aterrador, pues los velos que durante tanto tiempo han protegido a la personalidad de sí misma son rasgados, y el individuo se encuentra cara a cara con la verdad; y, colectivamente, estas revelaciones pueden resultar verdaderamente desafiantes.

A medida que el alma asume la dirección, puede disipar los temores que puedan surgir en el Sendero. Aquí se encuentra nuestro tema central en la efectiva disipación del espejismo: trabajar como personalidades imbuidas por la energía del alma y como grupos, recurriendo a la fuerza unificada que demuestra esta unión; aquí está nuestro medio vital y esencial de servicio, utilizando las herramientas a nuestra disposición. Sin importar lo que podamos hacer con las oportunidades que existen en nuestra vida diaria —y todos las tenemos—, aquí se encuentra una forma esencial de servicio para la personalidad infundida por el alma: alinearnos con las energías disponibles dentro de nosotros mismos, en nuestro grupo y en el planeta, y luego canalizar esas energías, transformando la vida a la luz de ellas, de modo que puedan irradiar y estimular el centro del alma en los tres mundos de la evolución humana —mental, emocional y físico.

La disipación del espejismo mundial

ALINEAMIENTO Y FUSIÓN GRUPAL:

Establezca un alineamiento con el alma. Esto se puede lograr mediante la fusión imaginativa de los rayos del alma y la personalidad.

Vincúlese conscientemente con sus hermanos de grupo, pensando en el amor exteriorizado entre todos.

Visualice cada miembro como un punto de luz, fusionándose y uniéndose para formar un sol radiante, con rayos de luz que se dirigen hacia los cuatro extremos de la tierra.

VISUALIZACIÓN:

Reflexione sobre las frases contenidas en este antiguo escrito

"El discípulo permanece, y de espaldas a la bruma ilusoria mira hacia el Oriente, desde donde debe fluir la luz. Dentro de su corazón acopia toda la luz disponible y, desde ese punto de poder entre los omóplatos, la luz brilla". *Espejismo*, p. 142

Permanezca de espaldas al mundo del espejismo con el ojo de la mente enfocado en el alma, cuya naturaleza es AMOR.

INTERVALO Y ESTABILIZACIÓN:

Haga una pausa de unos minutos para estabilizarse para el trabajo y, de forma definitiva y consciente, enfoque la luz proveniente de todas las fuentes dentro del centro del corazón grupal. Imagine ese centro entre los omóplatos como un sol radiante, que corresponde al "Corazón del Sol". Este sol está dirigido por el "Sol central espiritual", localizado en la cabeza. Visualice la actividad dual, sintética, de la cabeza y el corazón.

DISIPACIÓN DEL ESPEJISMO:

Visualice un haz amplio y brillante, de luz blanca pura, que fluye del centro cardíaco entre los omóplatos y va hacia las nieblas y brumas del plano astral.

Observe su haz de luz particular fusionado con todos los demás haces que proyectan sus compañeros de grupo. Manteniendo la conciencia estable, visualice una gran avalancha de luz dirigida que sale del grupo y disipa esa niebla. Mantenga este punto de intención enfocada.

DISTRIBUCIÓN:

Como grupo, conecte nuestro grupo con otros grupos que trabajan en líneas similares en todo el mundo.

Como grupo, digamos el siguiente mantra:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.

Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.

Que el espíritu de colaboración una a todos los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.

Entone la Palabra Sagrada, el O.M. tres veces.

Para el intercambio grupal

Preguntas para la discusión sobre el espejismo (glamour)

Las fuerzas del materialismo se encuentran hoy concentradas en el plano astral, donde el espejismo actúa como una niebla densa y cegadora que oscurece la capacidad de la humanidad para ver con claridad y

elegir correctamente. Mientras la humanidad atraviesa una especie de Noche Oscura del Alma, ¿qué papel puede desempeñar el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para iluminar el camino y disipar esta niebla?

¿Cómo navegamos este final de una era, cuando todas las cosas son vistas «como a través de un cristal oscurecido»? ¿Cómo realizamos la transición desde una era de Idealismo hacia el realismo, a menudo severo, que el Séptimo Rayo y Acuario están trayendo consigo; una época en la que todas las cosas están siendo proclamadas desde los tejados y expuestas a plena luz?

El Corazón, el Quinto Principio y el Germen Viviente

Steven Zagoudis

Al entrar en esta sesión sobre *Entrenamiento Esotérico: La Ciencia Viviente del Alma*, es importante reconocer qué se entiende por una “ciencia viviente”. No se trata de conocimiento teórico ni de la acumulación de ideas espirituales. Es una disciplina práctica de la conciencia: un proceso aplicado de transformación. Se ocupa del refinamiento del instrumento humano y del alineamiento de la personalidad con el alma, de modo que la vida misma se convierta en el campo de entrenamiento.

En este sentido, no somos simplemente participantes en una discusión, sino colaboradores en un experimento compartido. El Tibetano nos recuerda que el verdadero trabajo esotérico es trabajo grupal. Se despliega dentro de un campo de intención compartida, donde cada uno de nosotros contribuye a un esfuerzo colectivo para pensar con claridad, amar de manera más incluyente y servir con mayor eficacia. Esta ciencia es dinámica. Evoluciona mediante la atención, la disciplina y la aplicación.

Dentro de este marco, nuestro tema —*el Corazón, el Quinto Principio y el Germen Viviente*— no es una filosofía abstracta. Es una clave práctica. Señala el mecanismo mediante el cual la conciencia se refina, el puente a través del cual el alma impresiona a la mente, y el papel del corazón para asegurar que este proceso sirva al bien mayor.

Llega un punto de inflexión en la vida de todo verdadero estudiante en el que la dependencia de la autoridad externa comienza a desvanecerse. La opinión pública, aceptada durante mucho tiempo como guía, pierde su dominio. En su lugar surge algo más silencioso, pero más seguro: un reconocimiento interno de lo correcto. La opinión pública debe ceder paso a la conciencia individual de lo correcto.

Esta transición no es fácil. Requiere valentía, porque nos pide permanecer interiormente solos. Requiere discernimiento, porque no toda voz interna refleja la verdad. Y requiere disciplina, porque la atracción de la conformidad es fuerte. Sin embargo, sin este cambio, la mente permanece condicionada por las formas mentales colectivas y no puede servir como instrumento del alma.

Cuando este reconocimiento interno despierta, a menudo aparece frágil, como una semilla recién plantada. Puede quedar eclipsado por la duda o ahogado por las corrientes del pensamiento masivo. El Tibetano lo describe como un *germen viviente*. Esto no es meramente un lenguaje simbólico. Es una descripción precisa de un principio dinámico dentro de nosotros: el potencial superior del quinto principio, la mente.

Para comprender esto, debemos considerar el papel del quinto principio. En la psicología esotérica, el verdadero hombre espiritual está compuesto por energías de los siete principios. El quinto principio —la mente— ocupa una posición central. Se sitúa entre la naturaleza inferior y la tríada superior. Es el puente. Es donde lo humano y lo divino se encuentran.

Pero esta función de puente no es automática. En su expresión inferior, la mente es separatista. Analiza y divide. Se ocupa de la forma, del detalle y de la distinción. Esta función es necesaria, pero incompleta. Cuando queda confinada a este nivel, la mente refuerza la fragmentación y el aislamiento.

La transformación comienza cuando la mente es elevada a su función superior. Este es el dominio del *Manasaputra*, el “Hijo de la Mente”, el aspecto divino de la mente dentro del individuo. Aquí la mente se ilumina por el alma. Se alinea con el propósito. Refleja una inteligencia mayor.

En esta etapa, la relación entre mente y amor se vuelve esencial. El amor no es sentimentalismo. Es un principio cósmico: la fuerza de cohesión que mantiene todas las cosas en correcta relación. Es incluyente y unificador. Cuando la mente es penetrada por este amor superior, cambia fundamentalmente. Se convierte en un vehículo de síntesis en lugar de división.

Aquí es donde el corazón asume su significado más profundo. Esotéricamente, el corazón es no-emoción: es un centro de vida a través del cual puede fluir la energía del amor más elevado. El corazón encapsula las ideas de libertad frente a la reacción emocional mediante la impersonalidad y el equilibrio espiritual. Cuando el ojo del alma despierta, también es un órgano de percepción incluyente. Cuando el corazón y la mente superior están alineados, el pensamiento mismo se transforma. El pensamiento se convierte en un acto de servicio. La percepción se convierte en participación en una realidad mayor.

Sin el corazón, la mente puede volverse brillante pero desapegada; en una etapa decisiva del sendero, lo que parece “frialidad” es en realidad una cualidad deseable del corazón: una impersonalidad que libera a la conciencia del espejismo, del sentimiento y de la reacción personal. Sin la mente, el corazón puede ser cálido pero mal orientado. Su integración es esencial, pues solo mediante la unión de una mente clara y un corazón iluminado puede el germen viviente de la conciencia de lo correcto crecer y madurar de manera constante.

Este germen debe ser “empleado y concentrado” hasta que sea visto en su verdadera proporción. Esta es una afirmación de método. El desarrollo de la mente superior requiere participación activa. Debemos aplicar consistentemente este sentido interno de lo correcto: en el pensamiento, en la decisión y en la acción.

Cada vez que elegimos la claridad en lugar de la reacción, fortalecemos el germen. Cada vez que nos alineamos con la verdad en vez de la conveniencia, lo nutrimos. Cada vez que ampliamos nuestra perspectiva a través del corazón, aceleramos su crecimiento.

Gradualmente, el germen se expande. Lo que comienza como una percepción frágil se vuelve estable, luminosa e incluyente. La mente refleja una inteligencia superior. La intuición reemplaza a la especulación. La comprensión reemplaza a la opinión. Surge una alineación creciente con algo mayor que el yo personal.

En cierto punto, reconocemos que esta conciencia expandida no es autogenerada. Surge mediante la alineación con la Mente Universal, el campo subyacente de inteligencia. La mente individual se convierte

en un punto de contacto con esa realidad mayor. La mente es el hilo que conduce de regreso a la Mente Universal. Es un sendero de retorno: de la limitación a la universalidad.

Con este reconocimiento llega la responsabilidad. El pensamiento ya no es privado. Contribuye al campo colectivo. El pensamiento claro y centrado en el corazón fortalece la verdad en el mundo, mientras que el pensamiento confuso y separatista refuerza la ilusión.

Por eso el cultivo de la mente superior es esencial. No es algo abstracto: es práctico. A medida que los individuos desarrollan esta capacidad, la conciencia colectiva de la humanidad comienza a cambiar. La opinión pública cede ante el principio. La reacción da paso a la comprensión.

La “flor divina” de la mente no es meramente un logro individual. Es parte de un surgimiento mayor: una humanidad capaz de expresar colectivamente el alma. El corazón asegura que este surgimiento sea guiado por el amor. Ancla la mente en la relación y nos recuerda que el conocimiento existe para el servicio.

A medida que continuamos, ocurre un cambio sutil. El esfuerzo por pensar correctamente se vuelve menos forzado. La alineación se vuelve más natural. El límite entre lo interno y lo externo comienza a disolverse. Empezamos a pensar no como individuos aislados, sino como participantes en un campo mayor.

Este es el comienzo de la verdadera conciencia grupal. No borra la individualidad: la consume. La conciencia individual de lo correcto se convierte en una expresión de la Mente Universal, actuando a través de una personalidad disciplinada y alineada.

A lo largo de todo este proceso, el corazón permanece central. Estabiliza, integra y ofrece una silenciosa seguridad. Asegura que el trabajo de la mente sirva al todo. Hay un énfasis constante en la firmeza, la impersonalidad y la serena alegría en el servicio. Al discípulo no se le pide perfección, sino persistencia: mantener la mente firme en la luz, regresar repetidamente al alineamiento interno y permanecer como un punto de tensión entre los mundos superior e inferior. Esta tensión no es esfuerzo penoso; es una disposición equilibrada y alerta. A través de ella, las energías del alma pueden fluir hacia la vida diaria.

Hay momentos en que el sendero parece poco claro, cuando la luz se atenúa y las presiones externas aumentan. En esos momentos, la alineación es puesta a prueba y demostrada. Al permanecer firme y negarse a ceder al miedo o al espejismo, el discípulo se convierte en un punto de fortaleza dentro del todo.

El viaje del germen viviente no se recorre en soledad. Se comparte con todos los que se esfuerzan hacia la luz. El florecimiento de una mente se convierte en iluminación para muchos. La labor del discipulado se revela como un acto de amor: la ofrenda de una mente refinada y elevada al servicio de la humanidad.

El germen viviente existe dentro de cada uno de nosotros: la semilla de la mente superior y el potencial de alineación con lo Universal. Puede parecer pequeño, pero está vivo, y porque está vivo, puede crecer.

Nuestra tarea es nutrirlo: brindarle atención, disciplina y amor. Confiar en el sentido interno de lo correcto, aun cuando nos aparte de lo común. Cultivar la mente como un puente hacia algo mayor, y anclar todo ello en el corazón para que el desenvolvimiento sea guiado por el amor y expresado en servicio.

Si hacemos esto, la promesa está asegurada. El germen se expandirá, la flor florecerá, y el hilo de la mente nos conducirá hacia la realidad viviente de la Mente Universal, donde corazón y mente son reconocidos como uno, y la labor del individuo se revela como parte del todo mayor.

Este es el sendero. Esta es la oportunidad. Y este es el silencioso llamado que cada uno de nosotros está invitado a responder.

La Fe perfecta y el Sendero Radiante

Rob Cline

(Introducción y saludos)

Nos hemos reunido hoy para afirmar y celebrar nuestra conexión mutua como estudiantes, aspirantes y discípulos, y para reafirmar nuestro alineamiento con la Jerarquía y nuestro compromiso con el desenvolvimiento del Plan. Reconocemos al grupo como el único cuerpo de expresión y procuramos continuamente fusionar y armonizar nuestros esfuerzos individuales con el esfuerzo mayor del grupo. Para cada estudiante, esta es una empresa muy personal y, a menudo, solitaria, que requiere el sacrificio de todo aquello que obstaculiza, bloquea y retrasa. Al comienzo, la aspiración espiritual es una característica de la personalidad, que desvía la atención de lo familiar mediante breves vislumbres de lo que podría ser. Luego, finalmente, a medida que reunimos evidencias y obtenemos reconocimiento de esa vida más plena mantenida en secreto dentro de nosotros mismos, los polos se invierten, y la personalidad consagrada se convierte en una característica de nuestra aspiración espiritual.

Se ha dicho que la fe es la sustancia de las cosas esperadas y la evidencia de las cosas no vistas. Como aspirantes a discípulos, se nos encomienda el desarrollo de una fe perfecta; pero ¿qué es la fe perfecta? A los ojos de lo infinito, la perfección es un proceso eterno de desenvolvimiento; la fe perfecta puede entenderse como un compromiso con la realidad de la evolución espiritual mediante la participación en su proceso. El discípulo reúne la evidencia de las cosas que no se ven y transmuta la sustancia de lo que se espera en una afirmación ígnea de lo Divino.

La fe perfecta requiere intrepidez; una intrepidez que eleva el pensamiento y dirige la acción ígnea del Corazón para consumir todo aquello que oculta la realidad. La fe perfecta no es ciega; fluye hacia afuera desde el interior, donde la perfección ya existe, aunque aún no haya sido reconocida. La fe perfecta está motivada por el Amor y puesta en acción por una vida de disciplina, magnanimidad, amistad y gratitud.

A medida que progresamos en el entrenamiento esotérico, adquirimos conocimiento y alcanzamos cierto nivel de habilidad en la acción, también adquirimos una mayor responsabilidad en relación con el grupo. Nuestro tiempo se convierte en un recurso que sirve tanto a nuestra vida personal cotidiana como a la vida espiritual que estamos en proceso de crear. El esfuerzo esporádico deja de ser una opción, y nuestros pensamientos diarios son observados y dirigidos constantemente hacia lo bueno, lo bello y lo verdadero. Reconocemos la autoridad del Alma y buscamos Su guía en cada instancia. Sin embargo, incluso en este nivel de desarrollo espiritual, seguimos luchando. El mundo parece tener otros planes para nosotros mientras nos esforzamos por convertirnos en quienes estamos destinados a ser, y la potencia del pensamiento que hemos desarrollado mediante el entrenamiento esotérico aún no nos conduce a la perfección. Esto puede ser

así para muchos; ciertamente lo es para mí, pero los contornos del Sendero son ahora una realidad, y los puntos de referencia son visibles. El trabajo preliminar ha sido realizado y los cimientos han sido establecidos. La confianza en la Enseñanza nos ha traído a un punto de no retorno. La antigua forma ya no proporciona lo necesario para que florezca la nueva vida, así que ahora es el momento de construir el Templo. El trabajo de construcción recae en cada uno de nosotros individualmente, y la estructura se construye a partir de los detalles de nuestras vidas, adquiridos a partir de la experiencia y comparándolos con lo Divino.

¿Cuáles son los próximos pasos que deben darse sobre el sendero radiante? ¿Cómo abrazamos la realidad del discipulado y aplicamos los frutos de nuestro progreso espiritual al bien común? El bien común es verdaderamente el objeto de todos nuestros esfuerzos hacia nuestra propia perfección. Este es el desafío del discipulado: el discípulo debe forjar la unión interna mediante una concentración unidireccional, una tensión introspectiva y una honesta autoevaluación, y al mismo tiempo debemos vivir y respirar amor hacia todos en servicio abnegado. El dominio de la mente nos conduce al umbral del corazón. La unión se completa y la meta se alcanza en el corazón. La intuición guía el pensamiento y el amor guía la acción. La verdadera abnegación no proviene de la ausencia de conciencia individual, sino de su expansión hacia el yo grupal mayor. La conciencia grupal es el objetivo de nuestro esfuerzo mientras continuamos nuestro trabajo en los grados avanzados de los grados de la Escuela Arcana. Nuestra fe en el proceso nos ha llevado a descubrimientos y reconocimientos que afirman que el camino que hemos elegido es correcto. En este punto, no podemos hacer otra cosa que mantenernos firmes en nuestra fe y explorar más a fondo los mundos sutiles y ardientes.

El corazón ígneo se encuentra en el centro de la vida grupal y es el motor del servicio desinteresado. Es el imán que une a todos con el Uno, y también el poder que consume el velo. Al reunirnos hoy con fe perfecta en la realidad de la Vida Una, se nos recuerda el poder del grupo para lograr aquello de lo que cada uno, por sí solo, es incapaz; y este hecho debería inspirarnos a todos a continuar con esa fe perfecta para transmutar la esperanza de la humanidad en una realidad divina. Las circunstancias de cada una de nuestras vidas difieren, en diversos grados, de las de nuestros compañeros de camino, y cada uno debe trabajar dentro de las limitaciones de su entorno, aprovechando cada oportunidad para servir, buscando únicamente una relación más estrecha con el grupo, sin pensamiento alguno en sí mismo. La abnegación es una cualidad muy valiosa para cada uno de nosotros; una cualidad difícil de alcanzar, y aún más difícil de mantener mientras nos esforzamos por liberarnos del dominio de una personalidad individual bien desarrollada. Requiere el poder de la intención espiritual; ese sentido supremo de responsabilidad que nos saca de nuestra zona de confort cada día para cumplir con las demandas del servicio. La abnegación mueve nuestro centro de gravedad de la personalidad hacia el grupo. Adquirimos valentía porque ya no nos identificamos con el mundo de los créditos y los déficits. El miedo no puede asentarse donde no hay interés o deseo personal.

¿Cómo ponemos mejor en práctica el conocimiento que la fe nos ha impulsado a descubrir, y cómo dirigimos del mejor modo la energía del Corazón hacia nuestra vida diaria? Hacia nosotros mismos, la disciplina es el modo de acción; luchamos y nos esforzamos hacia la iluminación y la perfección. Utilizamos la tensión generada en ese esfuerzo, así como el arquero usa la tensión del arco extendido para lanzar la flecha. Los obstáculos que surgen a lo largo del sendero nos proporcionan los medios para desarrollar la fortaleza para superarlos y avanzar. Hacia nuestros compañeros de camino, aplicamos el método de la magnanimidad, la amistad y la gratitud. El amor por la humanidad guía nuestras acciones, refina nuestros pensamientos y configura la cualidad de nuestras palabras. Ejercemos la benevolencia, encarnamos la inofensividad y

portamos la luz. Nos elevamos hacia lo alto en la fe y nos proyectamos hacia afuera en fraternidad, formando la cruz viviente del discipulado.

En gratitud reconocemos que todo lo que tenemos es todo lo que necesitamos para seguir el Plan y cumplir el propósito para el cual fuimos elegidos en este, nuestro momento presente en el tiempo. No tememos nada, pues nuestra fe en el poder de la Jerarquía es firme y activa en nuestros corazones y mentes. Mediante la magnanimidad y la amistad encendemos el fuego en los corazones de los demás. En el olvido de sí, entregamos nuestro poder personal al grupo y contribuimos al fuego que destruye el velo y revela el Rostro del Padre.

Intercambio grupal segundo panel: Entrenamiento esotérico, la ciencia viva del alma

Alocuciones: Stephen Zagoudis; Robert Cline

Michael G.: Pasando ahora a nuestra mesa de discusión, Stephen y Robert, como dije, el tema de este segmento de nuestra conferencia se titula "Entrenamiento esotérico: la ciencia viva del alma". Procederemos ahora con una discusión en esa línea. Pero solo quiero prologar esto diciendo que no estamos sentados aquí como expertos en entrenamiento esotérico. Así que esto no es como un panel sobre lo que está bien y lo que está mal en el entrenamiento esotérico, o la fórmula, o la doctrina, ni nada por el estilo. Más allá del hecho de que el esoterismo es una ciencia totalmente en su infancia, pues El Tibetano dice que todo lo que dio no son ni siquiera las nociones básicas, nos gustaría centrarnos realmente más en el aspecto vivo de lo que significa, como una ciencia viva, enfocarnos más en nuestra propia experiencia del entrenamiento, y realmente pasar de un discipulado teórico, un esoterismo teórico, a un esoterismo aplicado. El entrenamiento de la Escuela Arcana está fundamentalmente enfocado en esa necesidad.

Creo que tal vez podríamos empezar por ahí, con esa tensión básica entre esas dos cosas que estoy seguro de que todos los que hemos estudiado esoterismo hemos encontrado: la tensión entre el conocimiento teórico, lo que leemos y aceptamos, porque no podemos conocerlo o verificarlo, y el otro, el único conocimiento verdadero que es el que hemos aplicado y descubierto por nosotros mismos, siendo esa la base de cualquier cosa viva: aquello que realmente has descubierto, interiorizado y conocido. Así que la pregunta es: **¿cómo experimentan ustedes dos esta tensión y estos desafíos en su propia experiencia, ya sea hoy o tal vez a lo largo de su entrenamiento en la escuela y en la vida?**

Robert C.: Bueno, por mi parte, he tenido que lidiar con el hecho de ser bastante introvertido y sentirme realmente cómodo con los aspectos intelectuales del trabajo, hasta intentar salir y encontrar una liberación, un modo de servicio. Ese es mi problema básico. Salir al público no es algo a lo que esté muy acostumbrado.

Michael G.: Y Robert, siguiendo con eso, ¿qué cualidades dirías que tuviste que manifestar, que tu alma tuvo que manifestar para que eso ocurriera?

Robert C.: Bueno, definitivamente saber que he aceptado una responsabilidad. Se trata básicamente de superarlo. Para estar frente a esta audiencia aquí, tendré que descansar un par de días; pero solo el saber, el

aceptar la responsabilidad; saber que tengo la responsabilidad de poner el trabajo interno y todo lo que he aprendido en algún tipo de servicio positivo. Y encuentro que escribir es una buena salida para mí.

Michael G: Es interesante. Hay otra dicotomía aquí y es que en el camino del discipulado el servicio no tiene por qué ser una actividad en el sentido habitual en que la concebimos. Tiene que estar anclado en la forma en el mundo, por supuesto, pero no tiene que ser necesariamente extrovertido. Pero si el alma nos llama a hacer eso, por supuesto que se convierte en un factor. Creo que Stephen tiene algo, tal vez sea otra pregunta de seguimiento a la que podríamos llegar después de que comentes.

Stephen Z.: Durante muchos años he trabajado con personas que me enseñaron a "predicar con el ejemplo" (*walk the talk*), ¿verdad? Son unas palabras cortas y simples, pero muy a menudo pasas tiempo estudiando, pensando, y luego vas y haces exactamente lo contrario. Y empiezas a darte cuenta de que las cosas simplemente no funcionaron como deberían porque arruinaste algo.

Cuando empecé a estudiar *Corazón*, creo que hace unos dos años —pierdo la noción del tiempo—, me pareció que había una paradoja porque siempre me enseñaron que el pensamiento creativo proviene del plano mental y el corazón era de base más emocional, según mi historia. Pensando en ello, empecé a trabajar en este documento, y a lo largo de los años escribiendo sobre el corazón me di cuenta de que cuando intentas crear algo nuevo y quieres salir y hacer un trabajo en el mundo, necesitas tener un pensamiento claro, y aquí es donde entra la fuerza del plano mental, pero también tienes que reformularlo en palabras y acciones con las que la gente pueda resonar, y aquí es donde filtrar las cosas a través del corazón se vuelve tan clave y crítico.

Así que cuando empecé a trabajar en este documento, todo se unió, porque realmente tienes la idea de que el pensamiento creativo, las cosas nuevas que se están creando, tienen que originarse como formas de pensamiento de quinta dimensión, y nuestro trabajo es traerlas al planeta —mi mentor solía decir: "sin arruinarlo"—, y me di cuenta de que eso depende mucho del pensamiento, pero también del corazón, de filtrarlo a través de ese aspecto. Lo que hago, es decir: "estoy aprendiendo algo, ¿qué voy a hacer con ello?" Y no es que necesites citar todo El Tibetano; aprendes cosas día a día y simplemente incorporas lo que sabes. Y cuando haces la recapitulación nocturna podrías pedir claridad: "no entendí bien ese punto, ¿qué es?". Así que es un proceso.

Michael G: Creo que en este trabajo a veces hay una tendencia, —no hablo específicamente de nadie ni de nada en particular, sino de mi propia experiencia— a pensar en esta cosa básica: "bueno, pasamos del misticismo al ocultismo o al esoterismo" o lo que sea, y que eso tiene que alejarse del camino místico hacia algo más. Eso es cierto desde cierto ángulo, pero desde otro —y El Tibetano escribe muy, muy claramente sobre este punto en *Cartas sobre Meditación Ocultista*— los dos caminos en realidad se fusionan. Todo el libro trata básicamente de la fusión de esos dos caminos y lo que eso significa, y que ambos se fusionan dentro de la cabeza. El corazón y la cabeza se mezclan y se fusionan dentro de la cabeza, y hay muchos corazones, por supuesto, dentro de la constitución humana también. Así que eso es hermoso, esa experiencia, Stephen. Gracias.

Consultaremos si alguien tiene algún comentario o pregunta en un momento, pero supongo que una pregunta de seguimiento sería sobre esta idea de llevar algo de la potencialidad a una especie de expresión manifestada o poder manifestado. El proceso de exteriorizar algo subjetivo. Creo que El Tibetano define la vivencia espiritual como la expresión objetiva de lo subjetivo, o la expresión objetiva de todo lo que uno es

interna o externamente. Ya han abordado, pero me pregunto si hay algo más que quieran decir sobre eso en términos de exteriorizar realmente aquello que es interno.

Stephen Z: Bueno, esto vuelve a la idea de manifestar una forma mental en el plano físico y mantenerla íntegra. Me enseñaron que Tesla solía desarmar el motor de un coche en su mente una y otra vez. Lo volvía a armar, lo desarmaba, lo armaba. Me dijeron que Mozart solía tener la partitura completa en su cabeza y cuando la escribía no había borradores. Era la imagen perfecta. Entonces, ¿qué estaban haciendo? Estaban tomando una idea que tenían y la estaban refinando. La estaban refinando dentro de la mente. Y obtenemos intuición simplemente escuchando; las ideas surgen de la nada. Pero si, como hizo Tesla, lo desarmas y lo miras, de repente empiezas a darte cuenta de lo que estás haciendo. Y luego, si te preguntas "¿qué valor tiene esto para la humanidad?", entonces empiezas a ponerle energía. Así que todo este proceso de creación, cuando se hace de la manera más eficiente, se hace en la mente.

Michael G: Gracias. Rob, ¿tienes algo?

Robert C.: Sí. Una cosa que podría mencionar en términos de lo subjetivo y lo objetivo es una línea que leí anoche en *El Discipulado en la Nueva Era*: instrucciones de El Tibetano a un discípulo sobre pensar como un introvertido, pero ser un extrovertido en el sentido del corazón. Eso, y que el corazón es realmente parte, que puedes acoplar el corazón con la intuición, la imaginación superior. Puedo imaginar a alguien como Tesla o Mozart utilizando esa forma de imaginación, esa imaginación superior, para traerlo a la forma, mientras que utilizan la mente para finalizarlo.

Michael G: Gracias, Rob. Estoy pensando también en la declaración que Kathy acaba de hacer en su última sesión. Estaba citando a El Tibetano acerca de que la imaginación es un medio para discernir la verdad de la falsedad, lo cual es una declaración muy interesante en la que he pensado por años. Quizás tenga algo que ver con una verdadera comprensión desde dónde estamos trabajando, con qué materiales estamos construyendo, qué voluntad hay detrás del uso de la imaginación de esa manera y qué es lo que realmente está pasando en cada fase del proceso de construcción cuando construimos algo que puede ser un agente revelador. Esa es una posibilidad humana, realmente una posibilidad del alma, pero es extraordinaria. Es una capacidad creadora, pensar que una creación humana puede ser un verdadero faro de verdad.

Stephen Z.: Un comentario más sobre algo que Robin dijo. El concepto de contexto es importante. Tesla obviamente entendía la ingeniería mecánica; Mozart obviamente entendía la música y las notas. Yo no sé ninguna de las dos cosas. El trabajo en el que yo trabajo es principalmente sobre computadoras, finanzas y contabilidad, y básicamente tomas aquello que conoces y lo pasas por el proceso. No es como "oh, no puedo hacer esto porque no sé ingeniería mecánica". Todos tenemos habilidades y El Tibetano, y simplemente una buena práctica, nos enseña a usar lo que tenemos y dejar que el poder de la intuición lo expanda paso a paso. El contexto es muy importante y es diferente para muchos de nosotros. No hay bueno, moral o malo; es simplemente diferente.

Michael G: Gracias. Pasaremos a algunas preguntas o comentarios de la audiencia.

Steve N.: Me encanta esa idea de lo práctico y que todos nosotros tenemos nuestro propio lenguaje, nuestro propio campo de servicio y en mi opinión, no tiene que ver con ser introvertido o extrovertido. Algunos de nosotros nos hacemos mayores y hemos construido a través de nuestra profesión, de la música o alguna forma de arte, un cuerpo de conocimiento y comprensión. Hay una frase donde El Tibetano dice: "Toma el

conocimiento que te pertenece ", así que, en todo encuentro con las enseñanzas y el estudio, encontremos esas pocas gemas que realmente conozcamos y luego ajustemos su aplicación a la necesidad del mundo. Puede sonar un poco idealista, pero busquemos aplicar creativamente toda la experiencia acumulada en la profesión, o en el campo del arte, la esencia de aquello que conozcamos a través de esa experiencia. Para mí, eso es lo que hace el corazón. El hilo de la vida está anclado en el corazón y la mente; a través de la forma en que hemos entrenado nuestras mentes, experimentamos el corazón como nuestro propio corazón y como un latido universal. El simple acto de tomar algo que sabes y aplicarlo, ya sea escribiendo o a través del trabajo en la escuela, no importa, pero estar aplicándolo constantemente.

Michael G: Gracias, Steve. Iremos con Malcolm.

Malcolm (Audiencia): Como se diferencia entre el ego y el individuo? ¿Puedes profundizar en eso?

Stephen Z: Cuando miramos las obras de El Tibetano, hay una distinción clara entre la personalidad y el alma. Estamos en la construcción del Antahkarana, la construcción de ese hilo donde la personalidad está destinada a actuar como un vehículo del alma. Y cuanto más estrecho sea el vínculo y más estrecha sea la comprensión, más precisas pueden ser las acciones de la personalidad. A menudo en meditación he tenido el pensamiento de un paracaidista en tándem: alguien salta de un avión, es una persona nueva y está atada a un instructor; el instructor es quien se asegura de que la persona no caiga y se mate. Esa es una metáfora en mi mente de ser un agente del alma, y el "pequeño yo", la personalidad, realmente es solo parte de ese proceso más grande.

Robert C.: Estrictamente en términos de grupos y música: como músico que trabaja en un grupo, puedo decir que cuando un grupo de músicos está realmente trabajando unido y comunicándose, hay un sentido de pérdida de tu ser individual y realmente te conviertes en parte de la música que se está interpretando. Creo que esto es lo que todo músico busca cuando toca en un grupo: llegar a ese punto donde la música se convierte en la parte más importante de tu proceso individual. Es un verdadero trabajo de grupo y creo que podría ser en términos de perder la personalidad y trabajar realmente dentro del concepto del alma.

Curtis (Audiencia): Gracias Bob, por traer la cita de San Pablo sobre la Fe, siendo la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas no vistas. En términos de trabajar desde lo que sabes: a veces sucederá que recibirás un llamado hacia una zona que no conoces, y la respuesta natural de la personalidad es "no sé cómo hacer eso". Y si tienes Fe, la respuesta que recibirás a esa declaración será: "Te mostraremos". Y lo hacen.

Susan (Audiencia): Gracias por las charlas. Aprecio lo que dijiste, Michael, al principio, de que no somos expertos aquí. Estaba pensando en la importancia de pasar de lo intelectual a lo práctico. Pienso en eso todo el tiempo en mi trabajo en psicología, pero pienso en la arqueología y la sociología y todas las "ologías" que existen, y de alguna manera esta experiencia es un "salón". Pienso en los viejos salones que siguieron creciendo en todo el mundo y siento que he estado viendo más y más de eso, grupos reuniéndose y compartiendo sus diferentes sabidurías y conocimientos. Eso se siente como un aspecto práctico que se está expandiendo, especialmente ahora en línea y en *Substack*(*)

Michael G: ¿Algún otro pensamiento, Stephen o Rob, para cerrar?

Stephen Z: Creo que el hilo común de lo que estoy escuchando en estas preguntas es una función de la confianza en el hacer. Si tienes confianza en el hacer y puedes de alguna manera evaluar lo que se te pide y asegurarte de que es una tarea válida, entonces, como dice Curtis, el conocimiento estará allí.

Mintze V.d.V. (Audiencia): Solo quiero hacer un comentario. Todos ustedes son muy privilegiados al hablar inglés o americano. Estaba pensando cuando escuchaba tu charla, Stephen, que se habla mucho de la mente (*mind*). Pero estaba pensando cómo diablos traduciría eso al francés, porque ellos no tienen una palabra para "mente".

Stephen Z: Escuché eso hoy. Iba a ir a buscarlo porque hablé alemán hace mucho tiempo y solo conocía la palabra *Kopf*, que es cabeza. Iba a buscar eso esta noche porque tenía curiosidad, porque ustedes tienen un concepto de mente.

Michael G.: Muchas gracias a ambos por su trabajo. Démosles un aplauso. Pasaremos ahora a nuestra meditación final de la tarde. Ha sido un día excelente. Gracias a todos los que están aquí en la sala y también en línea por su participación hoy. Realmente es un trabajo de grupo. Aunque hayamos elegido estudiantes para venir aquí y presentar, realmente es todo el cuerpo de la escuela el que está haciendo la conferencia, y por supuesto aquellos de ustedes que no están en la escuela y están aquí, también son parte de ese trabajo. Así que gracias. Gracias a todos.

Substack: Plataforma de publicación independiente que permite a autores y especialistas crear un espacio de diálogo directo con su comunidad a través de boletines de correo electrónico (*newsletters*), combinando el formato de ensayo personal, el periodismo de autor y la posibilidad de monetización directa mediante suscripciones, todo ello alejado de la volatilidad y los algoritmos de las redes sociales convencionales.

Sesión pública del domingo – Nueva York

3 de mayo 2:00-5:30

Bienvenida e introducción

Michael Galloway

Hola a todos y sean bienvenidos a este segundo día de la Conferencia de la Escuela Arcana en Nueva York. Hoy esperamos continuar nuestra meditación sobre la nota clave de la conferencia de este año: “Que los fuegos de la vida grupal destruyan el velo que oculta el rostro del Padre”

Ayer, esta meditación se organizó en torno a tres sesiones muy beneficiosas sobre:

- Los ‘fuegos’ de la vida grupal

- La disipación del espejismo
- El entrenamiento esotérico como ciencia viva

Hoy continúa este trabajo:

- La primera sesión se centra en algunos de los Desafíos del Discipulado
 - Tras una introducción del grupo de la sede, tres estudiantes compartirán sus reflexiones sobre los desafíos de la vida y el servicio del discipulado, basándose en su propia experiencia. A continuación, habrá discusiones en pequeños grupos sobre este tema.
- Después de una breve pausa, procederemos con otra sesión sobre la Exteriorización de la Jerarquía
 - Para esta sección tenemos a dos ponentes que adoptan dos enfoques diferentes pero muy prácticos sobre nuestro papel en la preparación para lo que es, en esencia, un proceso iniciático de importancia planetaria. Luego seguirá un periodo en el que habrá un espacio abierto para debatir.
- Concluiremos la conferencia con una sesión sobre el Servicio Grupal y la Demostración del Sonido y la Luz
 - Otros dos ponentes hablarán sobre este tema, seguido de un panel final sobre el Servicio Grupal como la “demostración de lo intangible” o lo que significa poner en acción el alma en el mundo.

Apertura del domingo

Cada año, esta conferencia sirve como un punto importante de tensión creativa para el grupo de la Escuela Arcana. Incluso podríamos decir que es un experimento de exteriorización de una parte de su vida subjetiva o interna. Por supuesto, en cierto sentido, es una expresión parcial, porque solo una pequeña selección de estudiantes está presente hoy, y hay muchos estudiantes que deciden no participar en las actividades de la conferencia.

Tenemos en cuenta que los estudiantes de la Escuela Arcana de todo el mundo están constantemente comprometidos en un proyecto de exteriorización. Esto se hace en medio de la vida cotidiana y siguiendo la línea de servicio que eligen, cada uno según su propio ritmo y bajo la jurisdicción de su propia alma. La vida objetiva de la Escuela Arcana comprende el trabajo mágico diario de la totalidad de sus miembros. Por supuesto, esto cumple para todos los grupos esotéricos.

El Entrenamiento Esotérico hace una clara distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, entre la vida interna y su expresión externa, entre el alma y la personalidad, y lo hace para unir a ambos correctamente. Recordemos que el alma no es la forma, ella es amorfa. Esto significa que no es ni la forma de la izquierda ni la de la derecha. El alma es la vida que anima a todas las formas, y quizás sobre todo a la forma humana. El alma es el yo en evolución, el portador de vida y de luz. Es cualidad, es causa, es conciencia, es el Pensador, el Observador, el Director de la vida externa y de todos los acontecimientos.

La conciencia del alma es conciencia grupal. Dondequiera que esté presente el alma, ahí está el grupo. Esto significa que incluso una sola persona infundida por el alma, posee en todo momento la fuerza y el poder del grupo interno, del Ashram que lo respalda. Esotéricamente hablando, un equipo de individuos que trabajan juntos hacia un objetivo común no es un grupo. Un grupo es un conjunto de almas que están organizadas subjetivamente para producir ciertos movimientos en la conciencia. La afinidad, los objetivos compartidos, la ideología compartida, incluso los proyectos compartidos pueden unificarnos en cierto nivel,

pero la conciencia grupal—la verdadera conciencia grupal—se basa en una ontología compartida, un ser compartido, no en una forma compartida.

Esta es una de las razones por las que la Escuela Arcana contiene tan fácilmente una increíble diversidad de pensadores. Abarca decenas de nacionalidades y más aún de profesiones, todos con opiniones e interpretaciones muy diferentes sobre los acontecimientos mundiales y lo que significan para la humanidad y su futuro. Hay algunos que tienden a alinearse con una visión del mundo más progresista, otros más conservadores, muchos que insisten en no alinearse con ninguna de las dos. Nada de esto importa, porque las formas con las que uno elige trabajar tienen muy poco que ver, si es que nada, con nuestro trabajo esotérico o con la conciencia grupal sobre la que se funda. Nuestro trabajo está arraigado en la conciencia y se expresa en y a través de las formas, no al revés. Nuestro trabajo puede compararse con la revelación del hilo dorado de la verdad que se encuentra entretejido a través de toda la diversidad del pensamiento y la vida humana. El trabajo esotérico se basa en la identificación con el tejedor de este hilo, no con lo que se está tejiendo.

A lo largo de su vida, Alice Bailey insistió repetidamente en que la escuela era un experimento de trabajo grupal esotérico. Ser un experimento significa estar en un proceso de descubrimiento. Significa un espíritu de investigación e indagación; significa estar, en todo momento, en una búsqueda humilde y honesta de la verdad. Es un proceso verdaderamente científico, basado en la observación y la experiencia.

La investigación esotérica requiere desapego de lo que creemos saber y la fuerza para renunciar incluso, y especialmente, a aquello que nos es más cercano y querido personalmente. Pero quizá, sobre todo, requiere la disposición a permitirnos cambiar, en esencia, si lo que uno descubre así lo requiere.

El conocimiento esotérico se descubre a través de un proceso vivo. Tiene que ver con la revelación de lo real dentro y a través de lo irreal, o lo subjetivo dentro del objetivo. Por tanto, se basa en la experiencia, concretamente es un conocimiento desarrollado por el alma a través de su experiencia en la forma. Por tanto, no es un conocimiento que pueda enseñarse. No puede aprenderse leyendo un libro ni puede ser comunicado por un maestro; debe descubrirse mediante la aplicación de los poderes vivientes del alma dentro del campo de servicio. Todo el conocimiento exterior que adquirimos a través de libros y estudio simplemente proporciona un marco para que aparezca el Conocedor interno y se manifieste.

Por esta razón, en sus primeras etapas, toda formación esotérica tiene como único objetivo promover la manifestación del hombre interno, el alma, el conocedor, que también es llamado el Cristo interno. Si esto no se logra, no puede haber esoterismo. Puede haber estudio esotérico, se pueden practicar técnicas y meditaciones esotéricas, pero eso no es esoterismo. La formación esotérica tiene como objetivo apoyar una comprensión de lo real y lo bueno, basada en una percepción y experiencia directa de los mundos superiores. Solo el alma puede hacer esto.

Cultivar esta fuerza y poder para vivir, convertirse y expresar el alma está detrás de la decisión, en parte poco ortodoxa de la Escuela, de no impartir clases ni congregarse para recibir instrucción. A nivel externo, la escuela es un curso autodirigido, por correspondencia. Y, aunque los estudiantes reciben apoyo mensual de un grupo conformado por secretarios y comentaristas, el resto se deja a su suerte. Esto concuerda con una verdad consagrada a través de los tiempos: el discípulo o trabajador esotérico se hace a sí mismo y progresa en el camino sin ayuda, a través de su propio poder innato para llegar a ser.

La muy exaltada nota clave de este año llega en un momento en que aspirantes, discípulos y todas las personas de buena voluntad están llamados a permanecer preparados y en un punto elevado de tensión y alineamiento espiritual. Todas las señales indican que nos acercamos a una crisis iniciática de proporciones

planetarias—una que, según se nos dice, afectará a todos los reinos de la naturaleza y de la que ningún miembro de la familia humana estará exento.

Se nos ha dicho que cuando reaparezca Cristo, el Instructor del Mundo, traerá una revelación para la que hoy no tenemos palabras, ni siquiera un marco conceptual para entenderla. El Tibetano lo llama de diversas maneras: ‘el Misterio de las Edades’, ‘Eso que la revelación del alma vela’, y ‘la Vida más abundante’.

En la nota clave de la conferencia de este año, podríamos trazar algunos paralelismos generales con esta revelación inminente. La nota clave se refiere a la revelación del Rostro del Padre y la disipación de los últimos velos —estados de conciencia que son posibles solo mediante una alta iniciación. Y así, en ambos casos nos enfrentamos a lo aún incomprensible, un estado quizás inminente, y justo más allá del umbral del punto donde estamos como grupo actualmente, y otro mucho más lejano.

Hay algo profundamente sagrado cuando nos enfrentamos a eso que no puede conocerse. Cuando nos enfrentamos a lo que es incognoscible e inefable—a lo superlativamente grande— hay poco que se pueda hacer más que solo contemplarlo—contemplar su grandeza, su poder y su majestad.

Esta experiencia simple y silenciosa de 'contemplar' puede ser profundamente esotérica, especialmente cuando se introduce en el intervalo superior. Este poder 'contemplar' está anclado objetivamente en una profunda reverencia y humildad, pero subjetivamente en la invencible verdad de que el Dios supremo también nos compenetra, estamos en Él y Él en Nosotros, y podemos reconocernos en Él, así como Él se puede reconocer en nosotros.

Este gran misterio también está encarnado en el capítulo XVII del Evangelio de Juan, que El Tibetano dice que fue escrito bajo la influencia de la energía que emana directamente del Vehículo búdico de Cristo—un vehículo que es el mismo que el de Buda y que desempeña un papel especial en la revelación que juntos traerán.

De igual manera, leemos en los Upanishads:

A ese Dios que está en el FUEGO y en las aguas;
A ese Dios que ha compenetrado todo el mundo;
A ese Dios que está en las plantas estivales y en los señores del bosque;
A ese Dios vaya adoremos, adoremos. (Sh'vet Upanishad, II.17.)

Este pasaje, que también se incluye al inicio de *Tratado sobre fuego cósmico*, nos ofrece una clave psicológica importante, que apunta a cómo entender la relación entre el microcosmos y el macrocosmos, y el gran misterio de la subjetividad o del Yo que abarca a ambos.

Los desafíos del discipulado

Maya Costley

Saludos a todos en este último día del período de la luna llena de Wesak. El grupo ha recibido y ha sido profundamente estimulado por las energías taurinas que afluyen en este punto culminante del año espiritual, ofreciendo muchas oportunidades para incrementar el poder del grupo para servir a la humanidad. Esto también es cierto para quien entra en el Sendero, pues a medida que un aspirante entra en él, deja atrás la rueda involutiva del zodíaco y, en una inversión dramática, comienza el ascenso voluntario de regreso a la

fuelle de la vida. Mientras que antes estaba aquí para experimentar la forma, ahora, en la rueda revertida, debe dominarla y trascenderla. Esta es la Gran Obra, el sendero de iniciación, que implica una gran lucha entre el alma y la personalidad y, como Hércules, deben atravesarse muchas pruebas y desafíos para liberarse del dominio material de la Tierra. Como discípulos, hemos invocado conscientemente este viaje y, a través de sus múltiples pruebas ígneas, esperamos también aumentar nuestra capacidad de servir. Las crisis y los desafíos son inevitables en nuestras vidas a medida que buscamos el sendero del filo de la navaja, entre las dos grandes líneas de fuerza, realizando el trabajo de muchas vidas quizá en una o dos.

En este proceso puede surgir el malentendido de que una crisis es señal de debilidad espiritual o fracaso, cuando en realidad es el alma buscando una mayor libertad. Una mayor capacidad de expresión a través de los vehículos de la personalidad exige la destrucción de todo aquello que obstaculiza o que se ha vuelto estancado o cristalizado. También puede surgir el temor de no parecer tener “todo bajo control” y, por ello, ocultar nuestras luchas a los demás. Cristo, en la Biblia, dijo: “Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios”. Su enseñanza aquí es que el apego a la forma genera una crisis para el alma que busca avanzar espiritualmente. Debemos hacer espacio para lo nuevo dejando ir lo viejo, pero esto crea una crisis para la personalidad, al elegir sacrificar los apegos mentales, emocionales o físicos a todo aquello que apreciamos, para que la verdad y la libertad puedan ser conocidas y realizadas.

El Tibetano se refirió a estas dificultades de la iniciación cuando habló de la alegoría del antiguo pueblo judío, que en otro tiempo fue el pueblo elegido de Dios y, como el más espiritualmente avanzado de la Tierra, recibió la oportunidad de ascender hacia una luz mayor. Pero para hacerlo debía renunciar a su apego a todo lo material. La mayoría eligió ascender, pero algunos retrocedieron, y este retroceso provocó una gran crisis, pues al elegir lo material por sobre lo espiritual rechazaron la posibilidad de la iniciación. Esta alegoría es una advertencia para todos los que están en el Sendero sobre el peligro del apego a la forma. Hasta que no aprendamos las lecciones del desapego, permaneceremos atrapados en los planos inferiores de la conciencia material y bloquearemos las energías del alma que buscan expresarse a través de nosotros.

Se sabe que Alice Bailey dijo: “si no tienes una crisis en tu vida, crea una”. Con ello nos exhorta a no temer ni avergonzarnos de la crisis, sino a adoptar una actitud de curiosidad frente a la oportunidad que ofrece para ascender fuera de la materia y reunimos con el Padre. Por lo tanto, las crisis y los desafíos deben ser vistos como algo necesario en una vida de discipulado, y no se trata de si ocurrirán, sino de cuándo. La crisis puede ser utilizada como catalizador para nuestra meditación sobre la forma, y como discípulos que han elegido encarnar en una época de crisis mundiales, debemos también trabajar el karma que la humanidad ha acumulado, asumiendo nuestra parte de responsabilidad. Esta fue también la enseñanza de Gautama Buddha: que toda vida es sufrimiento y que este sufrimiento nace del apego. Ha surgido además una expresión popular que sostiene que, cuando ocurre una crisis o un desafío, debemos “inclinarnos ante ella” para investigar el dolor y el sufrimiento, como un medio para comprender su significado más profundo para nosotros.

Como discípulos podemos preguntarnos, además: “¿cómo nos ayudará esta experiencia a lograr una mayor integración y fusión con el alma y a mejorar nuestra capacidad de servir?”. Toda crisis o desafío puede y debe ser visto como un arquetipo divino que busca manifestarse en nuestras vidas. En la Escuela aprendemos a observar todo con desapego para verlo como el símbolo o patrón de la energía del alma. En la Sabiduría Eterna, esto se comprende a través del principio de que “la energía sigue al pensamiento”. En una vida de discipulado sabemos que hay desafíos menores y mayores, o lecciones más pequeñas o más grandes que estamos aprendiendo. Cada lección tiene el potencial de liberar la conciencia del dominio de la materia,

permitiendo alcanzar una visión más elevada de la vida y, con suerte, una comprensión más profunda de la materia desde una perspectiva más desapegada, divinamente indiferente y serena. Cuando nuestras pruebas finalmente concluyen y nos encontramos a salvo al otro lado del puente, en nuestro nuevo nivel de conciencia, podemos entonces contemplarlas con mayor desapego. Luego el ciclo comienza nuevamente, con nuevas crisis y desafíos, ofreciendo nuevas oportunidades para alcanzar niveles aún mayores de libertad en nuestra capacidad de servir.

En *Iniciación, Humana y Solar*, El Tibetano describe al discípulo como “aquel que se ha comprometido a hacer tres cosas: conocer el Plan, cultivar los poderes del alma y servir a la humanidad”. Cada una de estas acciones crea necesariamente una crisis para la personalidad, a medida que intentamos, como almas, elevar el foco de nuestras personalidades desde el interés propio hacia un alineamiento con el Plan y la voluntad del Padre. Con ello encontramos resistencia en forma de crisis. A través de estos actos de altruismo, nosotros, como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, estamos creando una nueva civilización basada en los principios acuarianos de la buena voluntad, la conciencia grupal y las correctas relaciones humanas. El Plan, sostenido en los corazones y mentes de los Maestros y de todos los discípulos, es también responsable de gran parte de la crisis y agitación en el mundo. Este gran cambio continuará produciéndose a medida que la Era de Piscis declina y estos objetivos acuarianos son cada vez mejor comprendidos y realizados dentro de la humanidad. A través de ello, un nuevo paradigma está siendo forjado por todos aquellos que se reconocen como almas y como células dentro del cuerpo de la humanidad y de la vida planetaria, invocando una mayor luz y vida desde el Padre y elevando con ello a todas las formas de vida.

En el cuestionario de ingreso a la Escuela Arcana se pregunta a los posibles estudiantes: “¿has calculado el costo de entrar en el sendero?”. Muchos responden que sí, pues han alcanzado un punto de inflexión en sus vidas y buscan alinearse con sus almas, cueste lo que cueste. ¿Debemos pensar entonces que esta crisis se detendrá a medida que continuamos buscando mayor libertad y verdad? El *Libro tibetano de los muertos* es también llamado “la enseñanza que libera al oírlo” y se lee a los moribundos para ayudarlos a alcanzar la iluminación y liberarse del dominio de la materia. En su compasión, Buda dejó muchas enseñanzas como esta para liberar a los seres del sufrimiento. El entrenamiento de la Escuela Arcana es también un sendero para quienes mueren al ego, de modo que el alma pueda realizarse en el corazón y la mente. A medida que continuamos meditando en la nota-clave de la conferencia, invoquemos esta energía ígnea del Padre para destruir todo aquello que vela y obstaculiza una mayor expresión del alma, y que nuestras crisis y desafíos sean acogidos y ofrecidos intencionalmente en servicio a la humanidad.

Tres reflexiones de estudiantes:

¿Cómo son necesarias las crisis y el desafío para una vida de discipulado?

*Shulamit Irish /
Alejandra Burkett Simonutti /
Lyratah Barrett*

Shulamit Irish

Comencemos con una profunda reflexión de Khalil Gibran: “Tu dolor es la ruptura de la cáscara que encierra tu entendimiento”. Estas palabras abren un espacio sobre lo que significa encontrarse plenamente con la vida.

Hasta que no hayas sentido la profundidad de la resistencia dentro de ti mismo, el umbral hacia una vida más profunda no se abre. La crisis y el desafío no son meros obstáculos; son los mecanismos mediante los cuales el alma del discípulo pasa de una vida guiada por la personalidad hacia un alineamiento con un propósito superior. Sin ellos, el discípulo no desarrollaría la fortaleza, la claridad ni el alineamiento requeridos para el servicio. Es aquí, en esta tensión viviente, en las corrientes que no puedes evitar, donde el discípulo se enfrenta tanto a la limitación como a la oportunidad. Muchos desafíos surgen de la presión del alma misma, que pone a prueba y conduce al discípulo hacia una conciencia más profunda. Cada punto de tensión se convierte en un espejo que revela apegos, ilusiones y áreas que aún no han sido reclamadas por una conciencia superior.

Cuando el campo de la vida compartida se mueve, lo hace con una fuerza que compromete cada parte de ti. Das un paso dentro de él, e inmediatamente surge la tensión. Todo te presiona y te pone a prueba, revelando lo que llevas dentro y aquello que aún no ha sido entregado. Flotar por encima de la vida es imposible; estás en ella, presionado por ella, moldeado por ella, en el calor del compromiso. En este crisol despiertan facultades sutiles del alma: energías e impulsos latentes que afinan la conciencia y preparan al discípulo para navegar las corrientes de una vida superior.

Cuando el sonido de la palabra crisis es oído en la mente, algo notable comienza a revelarse. Ese sonido evoca *Christ-is...* Aunque ambas palabras no comparten la misma raíz, místicamente convergen en un punto de inflexión del alma. La crisis se vuelve un llamado sagrado: el momento en que el viejo yo debe ceder ante el nuevo. Es un giro en la espiral, un momento decisivo en el que la elección consciente define el camino a seguir. La crisis invoca el corazón de Cristo, despertando la conciencia crística, llamando al discípulo a rendir la voluntad personal —Hágase Tu voluntad, no la mía— y a entrar en alineamiento con el ritmo de la ley del alma. En esta ofrenda, el discípulo experimenta la tensión necesaria de la crisis, la vibración que eleva al alma al siguiente nivel de conciencia.

El ego es prensado como uvas en un lagar, así como la contracción del nacimiento libera al espíritu divino. En hebreo, *mashber* —crisis— también significa banquillo de parto, insinuando el trabajo inherente a este pasaje espiritual. Esta labor es doble: el esfuerzo de la presión y los dolores del alumbramiento, ambos incómodos, aunque necesarios para el surgimiento de algo nuevo. Juntos expresan la obra redentora de una energía espiritual superior sobre la sustancia del mundo material. Aquí, en la presión, el discípulo es invitado a soltar apegos centrados en sí mismo, ilusiones y estrategias guiadas por la personalidad, ofreciéndolas sobre el altar del fuego interior, abriéndose a la guía del alma. En la cruz de la materia, la muerte de lo falso permite que el ser superior se manifieste y, a través de este nacimiento, el alma comienza a reclamar sus vehículos —los instrumentos físico, emocional y mental— alineándolos en la luz del propósito del alma.

La fricción de la resistencia interior y la conmoción de los hábitos familiares son necesarias. Quiebran la tumba del individualismo y del interés propio, revelando los límites de la voluntad personal y la potencia del alineamiento consciente con el principio. En estos puntos de crisis surge la revelación. El discípulo comienza a notar cómo los esfuerzos por doblegar las circunstancias a los deseos de la personalidad resultan ineficaces en la obra del alma, y empieza a comprender que la verdadera fortaleza, la percepción del alma y la preparación nacen mediante la entrega.

Considera un momento sencillo: una conversación se vuelve inesperadamente áspera, una responsabilidad repentina cae sobre tus hombros, una decisión debe tomarse sin demora. El miedo, la vacilación y la evitación aparecen primero, pero algo más firme comienza a sostenerte. Observas, eliges, actúas. Cada momento fluye hacia el siguiente. Cada desafío convoca capacidades aún no plenamente desarrolladas. La crisis y el desafío son precisamente los medios mediante los cuales el discípulo es entrenado para responder conscientemente, absorber la presión sin ser dominado por ella y actuar en alineamiento con los principios del impulso del alma.

El compromiso con el grupo, o con el campo compartido de la vida, amplifica esta labor. Como está escrito en *Concentración y Meditación*: “ningún aspecto del yo puede alcanzar la perfección hasta que el yo en su totalidad sea perfeccionado. Y como la integridad de cada yo está indisolublemente entrelazada con todo otro aspecto del universo, se sigue que la vida debe avanzar por el sendero del devenir como una sola unidad, o no avanzar en absoluto... No existe tal cosa como el sacrificio. Solo existe la oportunidad de servir.”

Aquí reconocemos el tema de la nota clave de este año, que nos recuerda: “*Que los fuegos de la vida grupal destruyan el velo que oculta el Rostro del Padre.*” En este crisol, los fuegos del grupo iluminan aquello que había permanecido oculto, revelando limitaciones y apegos que aún no han sido entregados. Como se expone en *Los Rayos y las Iniciaciones*, el discípulo es invitado a reconocer que, con la asistencia del grupo, encarna el aspecto Padre: la voluntad creadora y la causa primera manifestada en la forma.

Cada desafío lleva consigo tanto peso como propósito, preparando al discípulo para manejar corrientes mayores, energías superiores y las responsabilidades del servicio. Nada se desperdicia. Cada encuentro, cada crisis, es un paso en la preparación del alma para contribuir a la creación de un mundo nuevo. A través de ello, el discípulo es gradualmente preparado para mantenerse firme dentro de fuerzas más vastas, dentro de la vida mayor a la que sirve.

Meister Eckhart nos recuerda: “*El alma debe anhelar estar a solas con el fuego de Dios dentro de sí misma.*” Permanecer en ese fuego es confrontar plenamente las propias potencialidades, limitaciones y resistencias, sin retroceder ante el crisol de la presión de la vida, donde el contacto consciente con el alma es puesto a prueba, revelando la preparación y utilidad del individuo como vehículo para un propósito superior y para el servicio. Los ritmos de crisis y revelación forman un ciclo: la intensidad da paso a la reflexión, la reflexión a un renovado compromiso, y el compromiso a una comprensión más profunda. A medida que el alma navega estos ciclos, el principio comienza a moverse a través del aspirante, modelando la percepción y la acción. En este campo viviente y palpitante, el desafío y la crisis son vehículos esenciales de la evolución espiritual. Transforman la resistencia en preparación, la fricción en revelación y la prueba en la fortaleza necesaria para el servicio. Como enseña El Tibetano: “*Mediante el reconocimiento de las crisis decisivas de la vida, el discípulo adquiere la fuerza para mantenerse solo y desapegado.*”

Alejandra Burkett Simonutti

Pensar en la vida del discipulado es pensar en la Humanidad como discípulo mundial y como centro planetario en relación. Las mismas seis etapas del discipulado son un proceso que, más allá de un progreso individual de un discípulo, tiene consecuencias profundamente grupales; permitirá que la misma conciencia del Instructor del Mundo contacte la de la humanidad: en verdad, “no tenemos otra intención en la vida”. Dicha situación exige *la atención en la “intención”* que se traduce en elección y dirección. En una

meditación del entrenamiento de la Escuela, semanalmente nos interrogamos: “¿Está el propósito de mi personalidad concentrado y expresado de acuerdo a la intención Jerárquica –hasta donde me es permitido conocerla?² La transformación de la personalidad implica que su voluntad sea la del alma, en otras palabras, del grupo.

Toda crisis es una demanda para que emerja la vida esencial. A la par de esto, la miopía y el ruido ensordecedor de las redes aumentan junto al dolor humano y abruma la conciencia, velando la elección fundamental y la dirección. Y nos corresponde el desafío de cooperar en conciencia grupal, en un alineamiento “esencial”, sin ninguna otra intención paralela, más que la intención Jerárquica, sintetizada en las palabras “voluntad al Bien”, productora de relaciones planetarias correctas.

Ahora bien, ¿cómo cooperar? Y una de las básicas sugerencias que se nos ha dado es: “...muchas cosas ocurrirán hasta que el hombre triunfe, siempre que pueda mantener constantemente una correcta orientación, pureza de móvil y de vida, un cuerpo emocional estabilizado y receptivo, y ese alineamiento interno que haga de una personalidad un verdadero vehículo para su alma o ego”³. En este largo proceso, surge así la necesidad del alineamiento sostenido y un discípulo familiarizado con la cualidad mediadora de la mente, sostenidos por una decisión e intención firmes. Semejante ajuste “por el fuego” llevará inevitablemente a un ritmo, equilibrio y vibración estable, a una nota cada vez más afinada al alma.

La voluntad al bien es traducida como “amor esencial”; implica el refinamiento gradual de la forma para entrenarla en el arte de *responder* cada vez más a energías más sutiles, y permitiendo la absorción hacia el centro de la vida discipular. Así va el discípulo de etapa en etapa, cada vez más cerca del Maestro, el centro energético en donde la meditación sobre el Plan es un único foco y modo de vida. La Jerarquía espera dicho acercamiento, y para ello el discípulo necesita mantenerse “en una unidad aislada” y desapegado⁴, lo cual resulta quizás paradójico bajo el encuadre acuariano del servicio grupal. Más sabemos que se refiere al desapego de las personalidades para poder construir conscientemente el puente interior que le permitirá servir correctamente al Plan. Pues se requiere cierta distancia para poder entrenarse en observar con creciente lucidez a medida que progresa la relación interna con el divino Observador y se emprende el abordaje de los propios espejismos.

Por otro lado, la enseñanza expresa que sólo en formación grupal es posible vencer la distorsión de la voluntad humana, haciendo referencia a la relación grupal, el Alma radiante, iluminando la mente humana. El alma, por propia naturaleza, es grupal, es el grupo, ¿comprendemos esta afirmación esotérica y sus implicaciones? Cada estudiante aplica a sus instrumentos el refinamiento exigido y consagra toda la personalidad a ser instrumento del alma, mientras mantiene la distancia óptima que hace posible las disciplinas de la meditación. Pone en acción el estudio y el servicio como radiación constante, de manera que incidan sobre el trabajo grupal sin identificarse con la situación de “un tiempo de destrucción, cuando las montañas que han sido refugio caen de sus alturas...”⁵ para que así, pueda crecer la simiente de comprensión intuitiva como cualidad de la nueva civilización y cultura.

Sin desapego ¿cómo es posible que se logre la liberación de la limitación de la forma, permitiendo primero, que la potencia de la luz del alma clarifique el cuerpo emocional y luego, (estando integrada la personalidad) que la mente se focalice como el ojo del alma y se obtenga visión? Cuando la personalidad cumple la función que le corresponde, de ser instrumento, las fuerzas del alma pueden sostener la vida real del simple ser

² DNE II, p. 202 español ed. Sirio; p. 227 inglés.

³ Tratado Magia Blanca, p. 464 español ed. Sirio; p. 512 inglés

⁴ DNE I, p. 243-244 español ed. F. Lucis; p. 256 inglés.

⁵ T. Siete Rayos T. I, p. 281 español; p. 358 inglés.

humano que se somete deliberada y conscientemente a las crisis, transformando la vida en un campo de entrenamiento que lo conduce hacia la conciencia grupal. Pero esto está surcado de momentos de claridad y otros de oscuridad, de vitalidad y de aprender el equilibrio de los opuestos. De ahí, que ha de atenerse a los ciclos al igual que los antiguos marinos que aguardaban atentos la marea alta para arrimarse al puerto. Somos navegantes en un Mar de Fuego, necesitamos dominar el flujo y reflujo de la oportunidad para todos. Es ese Mar Ígneo que se esconde en el ropaje de las crisis, lo que eventualmente conduce al discípulo a ejercer debido control de las emociones y las turbulencias del pensamiento separatista, y mantenerse firme en la construcción del puente que une la conciencia humana y la espiritual. Así, por ese camino ardiente, puede participar grupalmente en la destrucción de aquello que oculta la “el Rostro del Padre”. Así inaugurará la era de abundancia y del compartir de la vida planetaria. Solo grupalmente posible y en la alegría de la confianza.

Lyratah Barrett

La disolución de estructuras, tradiciones y sistemas que estamos experimentando en todo el mundo, producida por el cambio del 6º al 7º Rayo y de la Era de Piscis a la Era de Acuario, está siendo activada por un principio de 4º Rayo, el *Principio del Conflicto*. Este principio es la característica principal del Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Mantiene a la humanidad centrada en los Pares de Opuestos Espíritu - Materia, como se observa a través del prisma de:

correcto-incorrecto,
Bien-mal,
Mejor, peor, etc.

Este principio del conflicto enseña por medio de los contratiempos, la urgencia, la emergencia, la adversidad, la oposición y la traición. Ese es el material para el molino que enseña, a través de las crisis y desafíos, cómo integrar nuestros cuerpos físico, astral y mental para permitir el control del alma. Dentro de la personalidad, estos pares de opuestos pasan por el plexo solar y, en última instancia, el alma resuelve cualquier conflicto aparente entre el alma y la personalidad.

El Principio del Conflicto condiciona a la humanidad y lo ha hecho a través de la historia (R&I, p. 605 ingl.) Este principio nos enseña la discriminación, la capacidad de discernir el Yo del No-Yo. Renunciamos a lo que no es necesario, para encarnar algo real.

"El conflicto es omnipresente en la humanidad. Es un antagonismo de energías, la interferencia mutua de dos o más energías. La palabra conflicto proviene del latín “conflictus”, el acto de chocar. Depende de la relación hostil, repugnante y discordante." Michael Robbins, *El tapiz de los dioses. T. 1*, p. 90

El propósito de las crisis y desafíos

La Armonía se manifiesta a través de las Crisis y Desafíos, del Conflicto y la Lucha, pero se necesita presión para lograrla. Como la mariposa que solo puede vivir una vez, retorciéndose y luchando para salir de la crisálida por su propio esfuerzo, la ayuda de un espectador durante esta etapa importante la priva de lo que necesita para sobrevivir, y muere.

Las crisis y los desafíos ponen a prueba nuestra fortaleza y perspicacia. Estas experiencias nos ayudan a darnos cuenta de nuestro verdadero propósito y potencial. Al enfrentar las crisis y desafíos ganamos sabiduría, fortaleza y confianza al descubrir nuestras habilidades. Nuestra visión se expande y

nuestros corazones se abren, permitiéndonos conectar mejor con el sufrimiento de los demás. (AE pág. 477)

Los efectos de las crisis y desafíos:

Los efectos de las crisis y desafíos ponen a prueba nuestra fortaleza, nos templan para el trabajo ashramico y podemos ayudar mejor a quienes vienen detrás. La resistencia produce una "consolidación de la conciencia dentro del yo personal inferior" (MR), causando una falta de voluntad para disciplinar o hacer los sacrificios necesarios por la causa; por lo tanto, el estudiante espera otro ciclo para responder al llamado del alma.

Dos herramientas de poder del Discipulado

Equilibrar los pares de opuestos

Para lograr poder personal, lo más importante en la bolsa de herramientas del discípulo es la capacidad de equilibrar los *pares de opuestos*. Cuando están equilibrados o reconciliados estos pares de opuestos, los aspectos Espíritu y Materia, mitigan el desequilibrio de poder entre ellos, liberando la tensión que da lugar a la armonía.

La fórmula:

Aceptamos que nada es estrictamente bueno o malo, correcto o incorrecto, verdadero o falso; que dentro de nosotros guardamos tanto aspiración como deseo. Desde el punto de vista de la Ley de la Paradoja, "aquello que simultáneamente toca niveles muy elevados y niveles muy densos de vibración, hace que toda el área parezca estar viva, y todo lo que se dice sobre un nivel también puede ser cierto en el siguiente, pero también puede parecer falso". De este modo, el discípulo acepta las luchas internas del plexo solar, neutralizando así el conflicto a través de la Luz del Alma.

Desapego

La capacidad de ver la vida con desapego es fundamental. Nos acerca a lo que somos, sin condicionamiento, permitiéndonos vivir sin apego astral. Nuestras energías están disponibles para la dirección y utilización de los Ashrams. *El desapego* es poder.

En resumen

Las crisis y los desafíos nos motivan, dirigen y moldean. A través de ellos vamos más allá de nuestro 'círculo infranqueable' y "aprendemos del descontento". DK

Estamos en el cambio de una Era, impulsados por crisis y desafíos como nunca se habían experimentado. La crisis incluye todos los campos de la civilización, desde la Educación hasta la Ciencia y la Religión. Estos cambios nos están acercando, haciéndonos más aceptantes de nuestra unidad, fomentando la apreciación de nuestras variaciones y diferencias, la fraternidad y la armonía, conduciéndonos "de la oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real, de la Muerte a la Inmortalidad".

Preguntas para la discusión en grupos pequeños Los desafíos del discipulado

¿De qué manera las crisis y los desafíos son necesarios en una vida de discipulado?

Reflexionen primero sobre su propia experiencia y luego compartan aquello que consideran haber aprendido a través de ella.

El empleo de los intervalos en la Exteriorización de la Jerarquía

Sarah Murphy

En el intervalo superior, entramos en la mente de Dios—allí sabemos que todo está bien, porque todo está planeado. Sentimos el propósito establecido por los Chohan. Reflexionamos sobre qué se supone que debemos desarrollar y cuáles son los próximos pasos correctos que debemos dar. Durante el intervalo inferior, lo hacemos *realidad*. Ajustamos las energías del plano físico, servimos a nuestro prójimo y hacemos práctico lo que recibimos durante la contemplación.

Así nosotros, como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, meditamos el Plan para que venga a la existencia y nuestro trabajo con los intervalos en la meditación, ayudan en el trabajo de exteriorización. Y lo que rige en este trabajo de meditación rige para todos los ciclos de la naturaleza. Porque todo en la naturaleza se mueve en ciclos, y ahora mismo estamos en un momento particular de ese ritmo: finalizando la Etapa del Precursor e iniciando el intervalo superior.

Como aspirantes y discípulos que trabajamos en el centro del corazón del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aprovechamos los intervalos superiores e inferiores: Cada luna llena, abrimos nuestra conciencia a las energías extraplanetarias que tenemos a nuestra disposición; en cada luna nueva, fortalecemos las manos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cada año, nos reunimos durante el intervalo superior en la conferencia de la Escuela Arcana y en el inferior durante la semana del Festival. Así, trabajamos como grupo con los ciclos y con los intervalos.

Alinea. Pausa. Precipita. Pausa.

El Tibetano nos anima: no te apresures, no te demores. Nuestras vidas pasan por ciclos, como todo lo demás. A veces las cosas se ponen difíciles, a veces son rítmicas, a veces áridas. A través de todo, un fuego tras otro, nos liberamos del aspecto forma y entramos gradualmente en la vida y el trabajo grupal.

Porque solo cuando nos soltamos del control del yo inferior podemos unirnos realmente al grupo. Prepararnos para la vida grupal es importante, porque solo como grupo podemos empezar a trabajar con las energías superiores, con el aspecto voluntad, la fuerza de Shamballa. Es en el fuego de la vida grupal donde puede destruirse el velo que oculta el Rostro del Padre, y cumplir nuestra parte disipando el velo *con* nuestro grupo, y *como* grupo.

Pausa. Intervalo Superior.

El Cristo, el Instructor Mundial, reaparecerá, trayendo con Él a la Jerarquía. La nueva religión mundial que Él fundará se basa en los principios de las correctas relaciones humanas, el esfuerzo grupal y el acercamiento espiritual. Estas son precisamente las cosas que nosotros, como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, estamos aquí para encarnar y demostrar.

Durante el intervalo superior de nuestra meditación, captamos algunas de estas ideas, a veces recibiendo "*impresiones profundas y fugaces*"; en otras, imágenes detalladas, símbolos, ideas claras, o vagas indicaciones del siguiente paso correcto. El intervalo superior es una pausa grávida, llena de expectativa serena.

La vida también tiene intervalos. Algunos tenemos vidas que ocurren en ciclos de nueve años, otros de siete, otros de tres años, pero todos tenemos nuestros ciclos y ritmos. Durante esos ciclos de vida, experimentamos momentos en los que todo parece salir bien y vamos en una buena racha. Nuestras meditaciones y estudios, los libros y las charlas nos fascinan. Nuestro ritmo vital es vibrante. La vida grupal también tiene sus ciclos; palpita a medida que se asimilan nuevos miembros y se alcanzan nuevas expansiones de conciencia.

Precipitación. Las ideas que contactamos en el Intervalo Superior fluyen por nuestro hilo de conciencia y penetran en la conciencia cerebral. La luz, el amor y el poder de la divinidad fluyen por esta línea cada vez que lo empleamos. Cada vez que nos sentamos a meditar, estamos afinando, expandiendo, fortaleciendo, ampliando, profundizando e iluminando el Camino de Luz que permitirá la reaparición de Cristo.

Pausa. Intervalo Inferior.

En *El Discipulado en la Nueva Era I*, El Tibetano anima a uno de sus discípulos: "*Toda vida es cíclica y esto es algo que los discípulos tienden a olvidar y pasan por alto, desalentándose cuando los abandona la intensidad del sentimiento.*" Hasta alcanzar la conciencia de iniciados, cuando caminemos "*directo entre los pares de opuestos, serenos y sin temores*", necesitaremos equilibrar esos pares de opuestos y tener valor durante los periodos áridos.

Tras haber experimentado una crisis durante la fase de precipitación, después de nuestro alineamiento e intervalo superior, quedamos en marea baja. Durante los periodos de "marea baja", esos bajos pueden no ser muy bajos. Sin embargo, durante esos momentos de la vida que nos recuerdan la 'marea de la primavera', cuando la marea baja es más baja, podemos oler la podredumbre de los pantanos. Temporalmente quedamos en un punto muerto desagradable.

Quizá reconozcas este momento si alguna vez has recibido una carta de la Escuela Arcana: Querido compañero, nos preguntamos qué planes tienes...

Mientras que el intervalo superior está cargado de expectativas, el intervalo inferior puede ser realmente árido. Pero las semillas crecen en la oscuridad. El intervalo inferior es donde hacemos prácticas las ideas que nos llegan en nuestra contemplación. Es donde trabajamos el brazo horizontal de la cruz; servimos a Dios sirviendo a nuestros semejantes.

El Tibetano nos dice que el empleo de los intervalos inferiores no es posible para los principiantes. Solo quienes han dominado las cinco reglas y las cinco sujeciones pueden ajustar las energías del plano físico para materializar los resultados de la meditación, manifestando así el Plan.

Así que, habiéndonos adaptado lo mejor posible a la vida y al trabajo grupal, habiendo hecho todo lo posible por dominar las reglas y las sujeciones, nos adaptamos para aprovechar los intervalos. En La Exteriorización

de la Jerarquía leemos que la parte más importante de ese Trabajo Uno es *preparar las mentes para la reaparición de Cristo*.

Este es nuestro primer y mayor deber. Además, la parte más importante de esto es enseñar a *"los hombres— en amplia escala— a emplear la Invocación para que llegue a ser una plegaria mundial y a enfocar la demanda invocadora de la humanidad."* Para que Cristo reaparezca, según El Tibetano, la humanidad misma necesita hacer algunos ajustes: empezar a establecer rectas relaciones humanas, lograr cierta medida de paz, compartir y libertad.

Alinear. Pausa. Precipitar. Pausa.

Nos reunimos, como miembros del centro del corazón del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, con la nota clave: "Que los fuegos de la vida grupal destruyan el velo que oculta el Rostro del Padre." *Con* nuestro grupo y *como* grupo, cumplimos nuestro deber: desde las ideas más elevadas que contemplamos, hasta los ajustes energéticos que hacemos en el plano físico. Esta es la primera conferencia de la Escuela Arcana del nuevo ciclo. La Jerarquía se reunió en Cónclave. La Etapa del Precursor está llegando a su fin. Comienza un nuevo ciclo — y estamos aquí, en la cima de la inhalación.

El rol evolutivo del NGWS

Albert McEntire

«Mediante la impresión y la expresión de ciertas grandes ideas, la humanidad debe ser conducida a la comprensión de ideales fundamentales que gobernarán la nueva era. Esta es la tarea principal del nuevo grupo de servidores del mundo.»

«Por medio de una correcta actividad interna y de una sabia conducción, el NGWS responderá cada vez más a las nuevas ideas presentadas y crecerá en fuerza, optimismo, relación interna e interacción. Llegarán a ser —y deberían llegar a ser— un cuerpo fuerte y unido en el mundo externo. La prueba consistirá en mantener las relaciones internas subjetivas y, al mismo tiempo, proseguir el trabajo en el mundo con esfuerzo unido e inteligente, y con éxito. Los verdaderos valores, basados en la buena voluntad y la hermandad, y fundados en la divinidad innata del ser humano, deben ser hábilmente preservados; el uso correcto de la oportunidad, junto con la utilización consagrada del poder mundial, evocará esa destreza en la acción que proviene de la verdadera dedicación y de la correcta meditación. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está ganando rápidamente impulso. La tarea por delante es inmensa.

El término NGWS describe la formación de grupos altamente inteligentes, motivados por un amor sincero hacia la humanidad y enfocados en el servicio desinteresado para resolver los problemas urgentes de la misma. Estas tres características —motivo correcto, servicio desinteresado e inteligencia— identifican a sus miembros. Estos grupos no constituyen una organización típica, sino un organismo vivo que responde a la complejidad de la vida y se adapta a ella.

El Maestro Tibetano ha dicho que la intención del trabajo del NGWS es equilibrar el caos actual en el mundo, interpretar las nuevas actitudes que gobernarán a los hombres en la venidera Nueva Era y *"lograr la síntesis y unificación eventual de los hombres y mujeres de buena voluntad y comprensión en un solo cuerpo coherente"* (pág. 669, Psicología Esotérica, Vol. II, inglés).»

La naturaleza evolutiva de este grupo no consiste en ser partidista ni en expresar odio hacia opiniones opuestas, sino en trabajar desde una visión equilibrada que establezca correctas relaciones humanas mediante las fuerzas de la buena voluntad. Los hombres y mujeres de buena voluntad que se encuentran en grupos polarizados hallarán la unidad y los medios hábiles para realizar una labor beneficiosa a través del ejemplo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo actúa como mediador entre la Jerarquía y la humanidad; a veces conscientemente, otras inconscientemente. Parte de nuestro trabajo evolutivo será la disipación de las ilusiones y espejismos de la mente humana no iluminada, tales como el dogmatismo y el tribalismo. Asimismo, parte de la labor consiste en enfatizar los valores correctos y preparar el camino para el Instructor del Mundo.

Un buen ejemplo de un grupo que refleja las tres características del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es Alcohólicos Anónimos. Mediante el servicio desinteresado, el motivo correcto y una acción inteligente, Alcohólicos Anónimos ha rescatado incontables vidas del alcoholismo e inspirado también grupos semejantes orientados a resolver otros problemas humanos devastadores. El enfoque más limitado de Alcohólicos Anónimos contrasta con el amplio alcance del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, pero la cualidad del anonimato y el hecho de poner los principios por encima de las personalidades es similar en su método.

En Tratado sobre Magia Blanca, el Maestro DK analiza al Grupo de Oxford, grupo del cual los fundadores de Alcohólicos Anónimos tomaron elementos para desarrollar los Pasos y Principios. DK utilizó al Grupo de Oxford para describir aquello a lo que podrían asemejarse los nuevos grupos.

La formación de Alcohólicos Anónimos, sus principios y sus métodos de servicio, recuperación y organización comenzaron su evolución muy cerca del tiempo en que DK presentó su idea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, en los días del Grupo de Oxford. La naturaleza diversa de los individuos en los numerosos grupos de Alcohólicos Anónimos en el mundo, junto con su propósito común y su énfasis en la recuperación mediante el servicio, los ha hecho muy exitosos en la resolución del problema del alcoholismo. Creo que el aspecto impersonal del tratamiento es clave. El estudio y la aplicación de principios por encima de las personalidades registrarán el éxito de los futuros grupos de servicio.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo evolucionará hacia un papel más activo como instructor de la humanidad hasta que se cumplan las condiciones para la Reparación del Instructor del Mundo. La enseñanza sostiene que gran parte de la labor consistirá en entrenar y enseñar a la humanidad acerca de las dos primeras iniciaciones.

Nuevas maneras de pensar están siendo descubiertas por científicos en muchos campos diferentes, y parece existir un principio de síntesis que une todas estas nuevas ideas y formas de pensamiento. Crece también el número de personas que están despertando ante la grave situación en la que nos hemos colocado. Con la ayuda de una buena ciencia y de dedicados amantes de la humanidad, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo encontrará e implementará soluciones a los problemas.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ha estado entre nosotros al menos desde mediados del siglo XIX y ha trabajado en numerosos campos. La enorme cantidad de conocimiento acumulado es demasiado vasta para que una sola persona o un solo grupo la utilice eficazmente. La tendencia evolutiva es que los miembros

de los diversos grupos de servidores del mundo están comenzando a reconocerse entre sí, a comunicarse y a compartir recursos unos con otros. La belleza de ello reside en la sinergia que se está desarrollando entre los diversos grupos dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Eventualmente, esta sinergia alcanzará una masa crítica, produciendo una fuerza constructiva muy poderosa en la naturaleza que dirigirá el destino del mundo en la dirección correcta que lo Divino ha señalado para nosotros. Ni el dinero, ni la influencia, ni la posición, ni el poder podrán bloquear esta fuerza de la naturaleza. Esta fuerza de la naturaleza —un grupo de seres humanos iluminados, trabajando con móvil correcto e inteligencia supramental, y sirviendo a sus semejantes— es imparable.

Este giro de la Gran Rueda del Zodíaco de una era a otra dará impulso a la restauración de la civilización sobre una base más divina. El poder mundial será puesto en manos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, cuya previa dedicación y meditación los habrá preparado para dirigirlo correctamente. Como dijo el Maestro de Maestros: «Los mansos heredarán la Tierra». No se malinterprete esto. La Tierra representa el poder. Los mansos heredarán el poder de la Tierra: el poder de hacer nuevas todas las cosas.

Los seres humanos han estado sometidos a una gran tensión y ahora están experimentando lo que se ha llamado una “*metacrisis*”. Si aún queda alguna fe en la evolución, parece razonable pensar que esta metacrisis producirá una meta-inteligencia capaz de resolverla. No sugiero con ello que la AI vaya a solucionarlo. La AI es una prueba de la capacidad de la humanidad para gobernar correctamente a los devas del plano mental.

Pienso que la revelación científica del alma, como un hecho de la naturaleza, es inminente. La noción de Sri Aurobindo sobre la inteligencia supramental y la supermente está comenzando a manifestarse en la naturaleza humana preparada a lo largo del mundo (véase *La Síntesis del Yoga*).

Los miembros experimentados de estos grupos alrededor del mundo ayudarán y formarán a otros en valores correctos y motivos puros, porque sin esas bases no podrán integrarse dentro del grupo. En otras palabras, la mente superior necesita los Yamas y los Niyamas para manifestarse. Todo gira en torno al entrenamiento y al estudio.

Por ahora, los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que puedan penetrar en la Mente Universal y extraer de ella las Ideas Divinas para nuestro beneficio tendrán que enseñar esas nuevas ideas a los demás miembros del grupo y, de ese modo, alcanzar a toda la humanidad. Algunos de nosotros estamos ocupados con asuntos más prácticos e inmediatos, con aquello que podemos hacer ahora mismo, pero necesitamos una afluencia constante de nuevas ideas que nos ayuden a afrontar todos estos problemas. Este es el papel evolutivo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Intercambio grupal primer panel: Preparación para la externalización de la Jerarquía

Alocuciones: Sarah Murphy, Albert McEntire

Kathy N.: Es el momento para un compartir grupal, una presentación grupal de ideas entre quienes están aquí en la sala y los que están en línea con nuestro panel, en relación con el tema de la preparación para la exteriorización de la Jerarquía.

Tenemos un par de preguntas. La primera sería... y, por supuesto, también pueden comentar cualquier cosa sobre lo que nuestros oradores compartieron, que traiga a la mente algo relacionado con este tema: **¿Qué entienden por el rol cambiante del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en este período de cierre de la etapa del precursor, o cercano al cierre como algunos piensan? Y ¿Cuál es el papel cambiante del Nuevo Grupo?** Tiene casi 100 años o más, y estoy segura de que los requisitos, los desafíos y el papel que este grupo desempeña en el mundo están cambiando. Entonces, ¿alguien de nuestro panel o alguien más tiene algún pensamiento para compartir?

Sarah: Creo que, especialmente ahora, cuando las cosas son tan caóticas en el mundo que nos rodea y personas inteligentes y amorosas que no tienen acceso a esta enseñanza están tan capturadas emocionalmente por el drama que se desarrolla, para nosotros es realmente importante permanecer en ese centro de calma para ver lo que está sucediendo, pero aferrarnos a la intención superior. La cita que me impactó y que quería incorporar en mi charla es que cuando estamos en contemplación entramos en la mente de Dios y allí sabemos que todo está bien porque todo está planeado. Creo que es súper importante que mantengamos este tipo de firmeza.

Bart: Gracias. Creo que hay algo que tiene que ver con la atracción magnética del bien. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está conformado por todas las personas que hacen el bien. Incluso si no tienen el conocimiento que nosotros tenemos de los libros de DK, se sienten atraídos hacia el bien. No es mágico. Es magnético. Vendrá. Es parte de la vibración de Acuario. Y Sarah tiene razón. Solo tenemos que mantenernos firmes mientras estos otros grupos que están apareciendo se levantan, y la síntesis ocurrirá como señaló nuestro segundo orador.

Alexander: Una de las profecías que el Maestro DK comparte con nosotros es que en algún momento el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo crecerá hasta convertirse en el centro Ajna planetario, y es bastante evocador si reflexionamos sobre esta profecía. ¿Cuál es el papel del Ajna planetario? Eso implica gran responsabilidad para todos nosotros. En cierto modo, creo que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es la idea más revolucionaria presente ahora en la humanidad, y el reconocimiento del hecho del Nuevo Grupo es lo que estimulará un mayor despertar de los miembros del Nuevo Grupo y ayudará a este grupo a autoorganizarse y crecer en su posición de responsabilidad.

Creo que, en cierto modo, el reconocimiento de los ciclos... Sarah hablaba de los ciclos, es muy importante para el Nuevo Grupo, y considerando que este año tenemos el Festival del Impacto Grupal, también conocido como la Semana del Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que ocurre cada siete años, y que El Tibetano nos insta a prepararnos cuidadosamente cada vez que sucede, y especialmente cuando coincide con la luna llena, que es el caso este año. El trabajo meditativo enfocado durante esta semana estimula a todos los grupos, no solo a los grupos esotéricos sino a todos los grupos que se enfocan en el bien de la humanidad y en el servicio; puede estimular su trabajo para los próximos siete años. Así que definitivamente no solo usamos nosotros mismos esta oportunidad, sino que compartimos la oportunidad de la semana del festival con todos aquellos a quienes reconocemos como servidores del mundo.

Kathy N.: Sí, definitivamente parece que la semana del festival está cobrando una importancia creciente, siendo cada vez más reconocida como un acontecimiento, mientras que hace unas décadas no era muy comprendida ni conocida por casi nadie. Así que, como dijiste, este año es una oportunidad real con la luna llena...

Robin F. (en línea): Entonces, si me permiten, estamos siendo presionados. Estamos siendo exprimidos, especialmente los que sostenemos estos valores, estamos siendo puestos bajo una presión intensa. Aquí tenemos valores y gente de buena voluntad. No podría estar en un grupo más bello. Y creo que estamos realmente bajo presión. Creo que por eso estamos aquí. Estamos haciendo presencia, haciendo el trabajo con más ahínco que antes. Al menos yo, estoy más empeñada que antes porque creo que hay mucho en juego. Estamos en un cambio importante y podemos hacer algo juntos, y creo que somos magnéticos y la gente se nos unirá. Bendiciones. Gracias.

Diane: Hola. Estaba conectando los 100 años del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo —que ya no suena tan "nuevo" después de 100 años— y la palabra que vino fue "fresco", un grupo fresco, una energía fresca. Y luego lo que siguió... se habló en la última discusión sobre la alegría, y es parte de nuestro trabajo para muchos en este camino y en este estudio durante décadas ¿Cómo estamos transmitiendo la alegría de este conocimiento intelectual y práctico a las próximas generaciones, aprovechando su energía fresca y permitiendo que su fuerza vital realmente inspire nuestro trabajo?

En este último tiempo, si logramos mantenernos con la presión que algunos podemos estar sintiendo ahora..., nuestros hijos y las próximas generaciones van a sentir que el trabajo que hacemos está alineado, o que la presión es intrínseca a la naturaleza del trabajo esotérico, lo cual personalmente no creo que sea cierto. Personalmente creo que está lleno de alegría, placer y deleite. ¿Y cómo podemos seguir trayendo ese amor y deleite y conectar con nuestros hijos teniendo la claridad para mantener un contenedor en el que ellos puedan crecer y llevar adelante este trabajo de una buena manera? Gracias.

Kathy N.: Sí, el papel cambiante del Nuevo Grupo está muy relacionado con el paso de las generaciones y con las nuevas generaciones que entran, que están más alineadas con los valores acuarianos porque han crecido en este campo energético que en cada década que pasa es más plenamente acuariano. Así que sí, podemos aprender mucho de ellos.

Dorothy H.: Lo que quiero añadir a la discusión es dónde está el enfoque del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Recientemente hice una consulta y encontré que había más de 150 universidades y laboratorios de prestigio realizando investigaciones precisas sobre la conciencia. El estudio de la conciencia está abarcando todo lo que ella pueda implicar, como el conocimiento por otras vías que no sean los cinco sentidos. Y también la cuestión de si el materialismo está en el cerebro o en la conciencia, a lo cual creo que todos responderíamos de una manera determinada, pero la ciencia no. Hay una enorme investigación y discusión en esas áreas y creo que el resultado de esos proyectos específicos va a cambiar realmente el enfoque de nuestras discusiones y nuestra comprensión del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Steve N: Sí, gracias. Es una pregunta interesante. ¿Cómo está cambiando el Nuevo Grupo?, más que cómo cambiará ¿Cómo lo vemos cambiado ahora? Me gusta ese enfoque. ¿Dónde vemos su frescura? Y creo que tu contribución trata sobre este gran enfoque del intelecto... eso habla del cuerpo pituitario, ¿verdad? Este enorme enfoque en la conciencia como algo distinto del cerebro, porque el estudio de nuestro conocimiento

del cerebro se está expandiendo rápida y profundamente. Pero al mismo tiempo existe esta exploración intelectual de la naturaleza de la conciencia. Y dentro de eso me parece que hay una energía tremenda enfocada en lo que yo llamo el Plan. En otras palabras, enfocada en la evolución y en cómo esta exploración científica de la naturaleza de la conciencia está al servicio de la evolución.

Hay muchos grupos que están estudiando de esta manera, mirando la conciencia y su impacto en el cambio social. Para mí, una de las cosas que noto con más alegría es la aparición de la revista científica sobre el estudio del cambio social basado en la conciencia, la naturaleza misma de la revista es simplemente abierta. Es una de esas pocas revistas científicas por las que no se tiene que pagar mil libras por un número, está disponible gratuitamente en todas partes. Atrae a un grupo internacional de profesionales de todas las diferentes culturas, en algún campo de trabajo de cambio social que están incorporando la conciencia en su labor; tiene esta extraordinaria gama de estudios e investigaciones. Creo que esa es la frescura de la relación del Nuevo Grupo con el corazón del Nuevo Grupo y la relación con el Ashram y parte de esta revelación del alma creo que está increíblemente presente. Y para mí, como para cada uno de los que estamos en este camino esotérico, la responsabilidad por aquellos que se sienten atraídos en su campo de afinidad, tal vez en su profesión, sea cual sea el ámbito intelectual donde su vida se sienta más involucrada con la humanidad, hay que buscar constantemente el papel que desempeña la conciencia en los pensadores de ese campo que están impulsando el pensamiento.

Participante 1 en la sala: Hace muchos años, probablemente unos 15, Paul Hawken escribió un libro llamado "Blessed Unrest" (Bendita Inquietud). Y en él cataloga más de un millón de organizaciones que trabajan para la mejora humana y animal. Para mí, es un catálogo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y es muy interesante leer que hace 15 años había muchísimos grupos; tenían un listado y tomaba dos o tres días para revisarlo todo. Así que estamos en camino.

Kathy N.: Sí. Y creo que eso es un contrapeso a lo que decías, Steve. Trabajar en la conciencia es un contrapeso a todo el movimiento de la IA, que trata con la mente inferior. Necesitamos la mente inferior y es una herramienta, pero no es la herramienta para crear puentes en la conciencia mediante los cuales el nuevo mundo pueda venir a través de nosotros. Podemos apoyar la expansión de la conciencia a través de estos estudios, pero todo el trabajo subjetivo que hacemos es el que facilita ese trabajo. Así que es una gran cadena, la cadena de la Jerarquía.

Participante 2 en la sala: Sí, pienso en ello más en términos de una dinámica celestial que está siendo utilizada por los maestros. Hace 100 años estábamos planeando y poniendo cosas en la tierra para que creyéramos, para que nos nutriéramos. 50 años después, en los años 70, el sol central empieza a aparecer, esa luz en la que sabemos y podemos vernos y descubrimos a nosotros mismos. Y aquí estamos, otros 50 años después, y es hora de que sembremos más semillas para poder hacer una arboleda, un campo que la tierra pueda nutrir y alimentar a través de eso. Gracias.

Jacquelin P.: Me gustaría profundizar en el tema de la conciencia. Parte de mi trabajo es en una comunidad de personas con demencia. He realizado cuatro documentales para PBS, además de proyectos en el hospital local y varias organizaciones de salud. Me gustaría comentar que el alma puede usar el cerebro, pero sigue existiendo sin una actividad cerebral completa, por así decirlo, con la demencia. Estamos enseñando meditación a personas con demencia, creando grupos de caminata, formando grupos de apoyo, ejercicio, enseñándoles sobre su salud con sus parejas. Y lo que más y más gente se está dando cuenta es que el alma sigue operando independientemente del daño cerebral. Todavía hay un aspecto operativo en la conciencia.

Y cuando te relacionas con la persona utilizando la técnica del "como si", como si estuviera plenamente consciente y su cerebro estuviera bien, todavía hay vías neuronales que comunican y conectan para que ellos encuentren sentido a la conexión y a las palabras. Esto es algo que estamos tratando de probar en un estudio de doctorado: que incluso enseñando meditación y haciendo estas otras actividades, y viéndonos los unos a los otros como almas y no como alguien que no puede pensar, que no puede funcionar o no puede resolver un problema... en lugar de ver esa vieja narrativa, la narrativa de la tragedia. No es que no sea difícil y desafiante; lo viví con mi esposo durante muchos años y él falleció, pero también digo que tuve una experiencia real de esto. Así que solo quiero traerlo a nuestra área cuando hablamos de conciencia.

Participante 3 en línea: Mencionaste brevemente la IA. Creo que uno de los principios que El Tibetano menciona, casi como una ley si mal no recuerdo, es una ley por la cual creo que en algún momento la humanidad rechazará la IA, ya que es similar a la forma en que un grupo rechaza una presencia o una opinión o una forma de vida que no es propicia para la salud del grupo. No creo que debas preocuparte por eso, Kathy.

Kathy N.: No estoy preocupada. Creo que es una oportunidad, ya saben, porque se supone que debemos enfrentar todos los cambios en el mundo exterior con los cambios correspondientes dentro de nosotros mismos. Creo que el hecho de que la mente inferior se fortalezca en cierto sentido y tengamos acceso a tanta información, realmente podemos usarlo como un trampolín para desarrollar los puentes hacia los reinos superiores, que es lo que estamos llamados a hacer. Por eso no le tengo miedo.

Participante 3 en línea: Yo sí le tengo miedo. Es la verdad. Se está colando en todos los niveles de la sociedad. Y solo espero que la humanidad, como dijo El Tibetano, sea sana. El alma de la humanidad es sana y eventualmente la pondrá en su lugar. Lo hará. Sí, lo hará.

Ian Young: Algo se encendió dentro de mí, por así decirlo, cuando uno de los oradores invitados mencionó algo, junto con el pensamiento semilla de la noche sobre la crisis como una especie de lente de crecimiento. El orador mencionó el pasaje de Mateo 5:5, la idea de que "los mansos heredarán la tierra". Creo que hay algo hermoso en la traducción griega de la Biblia que me parece muy interesante —Creo que, en griego, manso es "praus". Sin embargo, el contexto de "praus" en la tradición griega es "fuerza bajo control". No sumisión, no tolerancia hasta el punto de convertirse en una simpatía parasitaria.

Hay tres ejemplos muy interesantes que analizan con "praus", que son geniales. La tradición griega es muy dramática y poética y les gusta encarnar el significado de las cosas. El caballo de guerra es el primero. Esta idea de que un semental salvaje ha sido entrenado. Típico en la tradición griega para la guerra: poder inmenso e increíble, velocidad, pero aun así extremadamente sumiso y sensible a la voluntad de su amo. Ese es un contexto hermoso en el que se usa la palabra "praus": autoridad hábil. La medicina, es otro ejemplo griego del uso de la palabra "Praus", como un tónico calmante que cura, pero no quema, pero que es extraordinariamente potente. Entonces, si como persona eres manso, eres como un tónico calmante muy potente, con capacidad para curar y para calmar y no quemar. La última es la brisa suave. Esta idea de que, en lugar de un huracán, eres una brisa, constante y refrescante que puede mover molinos de viento y propulsar barcos. Lo mismo ocurre con el pájaro y su naturaleza. Trasciende para elevarse a una altura tal que puede cabalgar en la corriente.

Tienes esta idea de que una persona mansa, crea cambios, es orgánica, es calmante y propulsa las cosas de una manera exponencial, tal como un molino de viento gira para hacer cosas increíbles. También propulsa

el barco, en el budismo tenemos la idea del gran barco Mahayana y de avanzar juntos, lo cual es algo bonito con los servidores del mundo. Así que, si hablamos de la crisis, el pensamiento semilla que hemos tenido para esta noche, y tienes esta idea de que los mansos heredarán la tierra... Si somos los servidores del mundo, ¿qué podemos hacer? ¿Es la idea de que mansa es una persona silenciosamente poderosa, fuerte y potente con un gran control, y que abraza la crisis en su naturaleza como una corriente calmante? No sé si es una forma hermosa de verlo, pero si tomo mi infancia y la interpretación de ser manso, pienso en alguien que está constantemente con las manos extendidas mendigando esperanza y cambio. Así que encarnar verdaderamente el ser magistral y ser manso al mismo tiempo en la tradición griega es demasiado potente. Y a medida que avanzamos, tal vez la idea de lo manso llene nuestro aliento y nuestras velas en lugar de restarnos fuerza y hacernos sentir como víctimas.

Kathy N.: Muchas gracias. De hecho, yo misma he investigado ese mismo asunto que acabas de mencionar. Y qué pena que nuestro mundo haya malinterpretado esa línea clave. Es realmente increíble. Así que, muchas gracias. Esa es una manera perfecta de terminar nuestra reunión de hoy o esta parte de nuestra reunión de hoy. Y solo un agradecimiento también para Sarah y Albert por sus contribuciones

El empleo grupal del Sonido: El potencial inexplorado de la Gran Invocación.

Larry McKenna

Como Palabra de Poder de la Era de Acuario, la Gran Invocación es la expresión centrada en el Sonido que fluye desde Shamballa, el centro donde la Voluntad de Dios es conocida. Aunque es cierto que el potencial de la Gran Invocación no ha sido utilizado lo suficiente, muchas personas integradas e infundidas por el alma han logrado un progreso genuino en este sentido, utilizándola diariamente desde el momento en que se liberó la última estrofa en un planeta destrozado al final de la Segunda Guerra Mundial.

Podemos preguntarnos: ¿Cuál sería el resultado de la liberación de todo el potencial de la Gran Invocación? El Tibetano responde: “La Gran Invocación, correctamente empleada ... habría reorientado la conciencia de la humanidad, estabilizado a los hombres en el ser espiritual, destruida y reconstruida la forma mental planetaria creada por los hombres en el pasado, lo cual produjo y está produciendo resultados catastróficos, y se hubiera abierto la puerta a la Nueva Era, introduciendo una nueva y mejor civilización. ...”⁶

El alma en su propio plano posee y emplea todas las Palabras de Poder y las fórmulas empleadas en la práctica de la magia blanca. La Gran Invocación se convierte en una verdadera Palabra de Poder solo cuando la personalidad alcanza alineamiento con el alma.

Junto con otros enfoques de servicio que emplean la Gran Invocación, participar en el trabajo de la Red de Triángulos es una oportunidad fácilmente disponible para quienes desean ayudar a desarrollar todo el potencial de la Gran Invocación. La belleza de esta forma de servicio grupal radica en su simplicidad y brevedad, la cual concluye entonando la Gran Invocación. Es importante no subestimar la eficacia de

⁶ Discipulado en la Nueva Era II – p. 146

*trabajar de esta manera porque, como nos recuerda El Tibetano, “La energía sigue al pensamiento” y el trabajo de Triángulos consiste en dirigir el pensamiento.*⁷

El trabajo de los participantes de la Red Triángulos implica la invocación y recepción de las energías de los tres rayos principales mediante la entonación de la Gran Invocación mientras “imaginan los corazones y mentes de la familia humana irradiados con luz y buena voluntad, fortaleciendo todo lo bueno, lo verdadero y lo bello en el mundo.” (Página web de Lucis Trust)

Pero ya sea sirviendo en la Red Triángulos o en cualquier otra forma de trabajo grupal en el que se utilice la Gran Invocación, hay un precio que pagar por ayudar a los Maestros a crear el nuevo orden mundial en preparación para el retorno del Instructor del Mundo. Sobre este asunto, las palabras de El Tibetano vuelven a ofrecer claridad: “Por lo tanto, cuando llamo a los aspirantes y discípulos del mundo a emplear la Gran Invocación, los exhorto, además a “fraternizar con los sufrimientos de Cristo”; esto siempre es preliminar a la resurrección o a la liberación de la conciencia humana hacia reinos superiores de conciencia espiritual. ...”⁸

Compartir la fraternización con los sufrimientos de Cristo requiere soportar dificultades parecidas, aunque afortunadamente no en el grado de las que Cristo enfrentó cuando intentaba comunicar a la raza humana su mensaje de amor y fraternidad en Cristo, un mensaje recibido con indiferencia o burla en la Palestina romana, donde las fuerzas del materialismo estaban en su punto máximo, como lo están hoy en el mundo.

Solo los Maestros pueden enfrentarse directamente a las corrientes de mal cósmico y planetario que sostienen las fuerzas del materialismo en el planeta. Mientras comparten Su trabajo, los discípulos permanecen seguros dentro de la radiación y la seguridad del aura jerárquica y están protegidos de daños innecesarios.

Cuando los discípulos articulan las palabras, “... que se realice el Plan de Amor y de Luz, y *selle la puerta donde se halla el mal*”, se pone en marcha un proceso definido. Sus cuerpos de la personalidad se enfrentan a la purificación desintegradora y a menudo dolorosa que acompaña su crecimiento en el ser espiritual. Mientras esto ocurre, en menor grado, ellos comparten la fraternidad con el sufrimiento de Cristo y su misión contra el mal. Por medio de esta experiencia pasan a través de su propia resurrección personal de la tumba de la materia y penetran en los reinos superiores de conciencia espiritual.

A medida que la Era de Piscis llega a una difícil conclusión, el campo está preparado para la regeneración espiritual de la humanidad en Acuario. Desde el interior del corazón esotérico la Cruz del Cristo Crucificado pulsa el Sonido de la Vida, liberado por la entonación grupal de la Gran Invocación. Se encuentra con la violenta oposición del sonido de la Muerte que gobierna a los discípulos del materialismo egoísta, que permanecen indiferentes al sufrimiento que infligen a sus semejantes. Esta es la tragedia de nuestros tiempos.

Es en condiciones de ilegalidad como las actuales donde aparecen los Salvadores del Mundo, cuando la necesidad y la demanda son lo suficientemente fuertes; es aquí cuando el clamor masivo de una raza humana, puesta a prueba mucho más allá de sus límites normales, puede centrarse mediante el uso grupal de la Gran Invocación que llega hasta Cristo y al Señor del Mundo en Shamballa, y recibir la respuesta necesaria.

⁷ El discipulado en la Nueva Era II – p. 150

⁸ La Exteriorización de la Jerarquía – p. 153

Shri Krishna, que según El Tibetano⁹ fue una encarnación anterior de Cristo, testificó esta restauración cíclica de la Ley Divina con estas conocidas palabras del Bhagavad Gita:

“Siempre que haya un debilitamiento de la ley ... y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, entonces Me manifiesto.

“Para la salvación de los justos y la destrucción de quienes hacen el mal; para el firme establecimiento de la ley, Yo vuelvo a nacer edad tras edad.

“El que percibe Mi nacimiento y obra como divino, que en verdad lo es ... ese está Conmigo...”¹⁰

Si queremos desempeñar nuestra parte eficazmente como miembros del Grupo de Servidores del Mundo, a proporcionar guía y un paso seguro para salir de estos tiempos engañosos para la humanidad, debemos dedicarnos a la labor de aprovechar todo el potencial de la Gran Invocación y, si es posible, convertirla en la preocupación central y más importante de nuestras vidas.

Debemos tener presente la naturaleza sacrificial de la liberación de la humanidad de las fuerzas del materialismo. La Gran Invocación es nuestra Palabra de Poder primordial en este trabajo. Debe ser empleada por el alma integrada con y en control de la personalidad, aplicando una inofensividad dinámica y liberadora. Nuestra buena voluntad grupal se extiende hacia todos, incluyendo a quienes sirven a las fuerzas de la oscuridad, dejándolos finalmente a la misericordia de Dios. Para ello, permanecemos alineados con el centro donde la voluntad de Dios es conocida, en cooperación luminosa con el Propósito que los Maestros conocen y sirven.

La teoría de la evolución de la Luz

Mayte Gómez

En la ciencia oculta, la Luz es la sustancia espiritual fundamental que subyace tanto a la conciencia como a la forma. A través de esta sustancia, se expresa el alma. Luz y materia son sinónimos: la luz es la esencia de la materia y la materia es una vibración diferente de la luz. La meta de la evolución consiste en la revelación de esta Luz oculta, que "irrumperá... por medio de la fricción de los pares de opuestos". Así que, la evolución consiste en una serie de demostraciones graduadas de luz, a medida que la materia se convierte en un mejor conductor de la Luz.

Esencialmente, estas demostraciones de la Luz se desarrollan a través de la forma, y eso nos incluye a nosotros. Para mí, esto significa que somos los agentes de la revelación de la Luz, y que este es un tema de alquimia.

Las Enseñanzas nos dicen que, cada una de estas demostraciones requiere que, "la luz sea buscada, conocida y luego empleada", o "reconocida, apropiada y empleada". Interpreto esto como tres movimientos progresivos en la alquimia de la Luz.

Propongo que, para el discípulo, el primer movimiento—buscar y reconocer—comience con la entrega. Entregarse no como rendición pasiva, sino como una entrega activa ante la realidad tal como es; rendirse al

⁹ La externalización de la jerarquía – p. 558

¹⁰ De Belén al Calvario – p. 58

hecho de que somos el punto donde la luz y la materia se encuentran y donde ocurre la alquimia; rendirse al hecho de que esta alquimia se desarrolla conforme a las leyes de la evolución y a las leyes de la materia.

La entrega comienza aceptando que la polaridad es un hecho natural, y que, por tanto, también es parte de la naturaleza humana. La polaridad no es un obstáculo en nuestro camino ni una desviación de él. La polaridad es la condición misma para que la Luz se haga visible. La polaridad es el camino mismo. Hablo aquí de la aceptación plena de nuestra naturaleza humana—una aceptación plena de que somos campos para el juego de los opuestos. Podríamos creer que ya hemos aceptado este hecho. Pero en verdad creo que las respuestas más comunes a la polaridad siguen siendo, o bien una identificación rígida con un polo, o una oscilación inconsciente entre ellos. La verdadera aceptación de nuestra naturaleza polar significa entender el proceso sin identificarse con el contenido y buscar activamente la síntesis entre los polos. Cada síntesis parcial lograda es una demostración de la Luz.

Los discípulos también necesitan desarrollar una "divina indiferencia" hacia la polaridad. Esto no significa que renunciemos a la voluntad. Al contrario, debemos desarrollar esta divina indiferencia precisamente para poder convertirnos en gestores. En "Agentes directores conscientes" — dicen las Enseñanzas. "Conscientes" en un primer nivel, porque reconocemos la dinámica de la polaridad misma; en un nivel más profundo, porque intentamos descubrir el contenido que nuestra mente inconsciente proyecta sobre esa dinámica; y en un nivel aún más profundo, porque intentamos revelar las fuerzas ocultas (quizás kármicas) que realmente actúan en la polaridad en cada uno de nosotros, y con las que realizaremos la alquimia real. "Dirigir" porque actuamos, voluntaria e incansablemente, hacia la síntesis. "Agentes", porque a través de nuestra acción, nos convertimos en co-creadores de la Luz en esta alquimia.

Ser co-creadores de la Luz conlleva mucha presión: la presión de ver la oscuridad que la Luz revela—dentro de nosotros mismos, de nuestros grupos y de la humanidad; la presión de presenciar cómo las formas antiguas colapsan también en esos tres niveles; la presión de comprender solo un fragmento de un Plan mayor; la presión de volverse más sensible a medida que la Luz se revela a través de nosotros. "¿Puede el discípulo soportar esta presión?" —pregunta El Tibetano.

Yo diría que sí; sí, podemos — usando nuestra voluntad para entregarnos. Aquí no hay paradoja ni juego de palabras. La fuerza de la entrega consciente puede ser precisamente lo que nos ayuda a soportar la oscuridad, a entender la luz y el amor que "subyacen en todo cuanto ocurre en esta época", a vivir dentro de los límites de la comprensión presente mientras sostenemos lo que aún no conocemos, a ser sensibles pero no frágiles. Creo que la entrega forma parte de nuestra disciplina. Es el camino del discípulo.

El segundo movimiento en la alquimia de la Luz es conocerla, apropiarse de ella. Esto es lo que hacemos de manera experiencial y consciente a través de nuestro trabajo interno sostenido. Esta apropiación ocurre a través del compromiso con los tres aspectos de la Luz Una: la luz del conocimiento (mente), que revela y disipa la oscuridad; la luz de la sabiduría (alma), que surge a través de la interpretación de nuestra experiencia vivida; y la luz de la intuición, la fusión de conocimiento y sabiduría. Estas son expresiones progresivas de una Luz subyacente unificada, que se revela a través de diferentes niveles de conciencia.

El tercer movimiento es emplearla. El Tibetano nos recuerda que el poder de usar la Luz solo llega cuando abandonamos el conocido símbolo del reflector y empezamos a vernos "como la luz y centro irradiante". Este es el significado de la afirmación de Cristo: "Yo soy la Luz". Somos la Luz, buscada y reconocida, conocida y apropiada, usada y revelada en diferentes grados, pero, en esencia, la misma Luz. Somos Luz tangible revelada en cada síntesis parcial entre los opuestos, expresada en nuestras acciones, en nuestras relaciones y en las estructuras que creamos para vivir nuestras vidas.

La luz de la intuición, por supuesto, es la prerrogativa del grupo.

Sabemos que trabajamos en la disipación del espejismo en nuestras vidas individuales, no solo para nuestra propia liberación, sino como nuestra contribución a la disipación del espejismo en el cuerpo astral de la humanidad. Sabemos que esta tarea solo puede ser llevada a cabo por el grupo. Solo el discípulo grupal puede fusionar la Luz del conocimiento con la Luz de la sabiduría, alcanzar la Luz de la Intuición e irradiar esa Luz en "la radiación pura de su poder" para disipar los espejismos de la humanidad. A medida que cada uno de nosotros evoluciona a través de los dos primeros movimientos de nuestra propia alquimia individual de la Luz, permitimos que el grupo avance hacia la Luz de la Intuición. Y a medida que nuestro grupo evoluciona hacia esa Luz, pasa a realizar la actividad grupal de desarrollar la conciencia grupal para que finalmente pueda convertirse en el discípulo grupal.

Esto es lo que hacemos en nuestras conferencias. Cada uno de nosotros trae aquí la luz del conocimiento que hemos podido adquirir—el resultado mismo del trabajo grupal; la compartimos aquí como el resultado temporal de nuestra propia alquimia individual que nos llevó del conocimiento a la sabiduría; a su vez, una alquimia sostenida y apoyada por todo el grupo y, en la circulación de conocimiento y sabiduría que tiene lugar aquí, ocurre una etapa adicional de la alquimia, en la que todo el grupo evoluciona como una unidad cohesionada hacia la Luz de la intuición. Aunque haya cosas que individualmente no comprendamos, aun así, pueden integrarse a nivel grupal.

Y cuando termine la conferencia, este proceso continuará: lo que cada uno de nosotros tome, consciente o inconscientemente, a medida que nuestro aprendizaje se convierta en la base para que comiencen nuevos ciclos individuales de alquimia. Nuestras conferencias son una actividad grupal que nos ayuda a crecer en conciencia grupal, generando un movimiento constante, cíclico y acumulativo del conocimiento a la sabiduría, y avanzando suavemente hacia la intuición y el discipulado grupal.

A medida que nuestra comprensión se profundiza, dejamos ir el lenguaje fragmentado. El individuo no aporta nada al grupo. El grupo no toma nada del individuo. El grupo es un organismo vivo y es el principal eje de la alquimia de la Luz, el principal agente de su revelación—y cada uno de nosotros es una célula en este organismo. La interacción constante entre todas las células lleva la vida de la unidad a nuevos niveles de sofisticación en su camino evolutivo.

En uno de los mantras más antiguos que conocemos, oramos para que el Señor nos conduzca "de la oscuridad a la luz". Como agentes activos, esta es una declaración del propósito: afirmamos que buscaremos y reconoceremos la Luz, la conoceremos y nos la apropiaremos, y la emplearemos. La ciencia oculta ofrece un camino claro: nos proporciona una definición de la Luz; a través de esta definición, podemos comprender la teoría; nos muestra cómo puede ser revelada la Luz. Esto nos permite percibir la meta; si miramos de cerca, vemos que también ofrece una fórmula alquímica para esa revelación, entregándonos a esta alquimia y a las leyes que la rigen, podríamos encontrar "el empleo correcto de la fuerza". Todo lo anterior, conducirá a la actividad correcta.

Esta actividad correcta se desarrolla dentro de este único organismo, que a su vez es una célula dentro de un organismo mayor que conocemos como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Como Uno, permanecemos como co-creadores y agentes para la revelación de la Luz.

Intercambio grupal - panel: El servicio grupal y la demostración del sonido y la luz.

Alocuciones: Larry Mc Kenna; Mayte Gómez

Michael G.: Mayte y Larry, gracias por las dos charlas maravillosas. Vamos a pasar ahora a nuestro panel, en donde se nos unirá Mintze van der Velde, director de la sede de Ginebra. Estoy seguro de que todos lo conocen. Así que, nuestro tema será: “el servicio grupal y la demostración de sonido y luz” ¿qué significa realmente expresar la luz y qué significa emitir la nota del alma? Ambos abordaron perfectamente esta dificultad de hablar de algo realmente intangible y abstracto, aunque muy práctico. Creo que ambos establecieron ese puente y por eso me gustaría enfocar este panel y llevar a nuestra audiencia a una experiencia vivencial de lo que esto significa, incluso con algún ejemplo específico. Tal vez podríamos empezar por traer esta idea de ¿qué significa servir realmente desde dentro?, uno de los símbolos es el florecimiento de un loto. Puedes imaginar la vida de servicio como un loto floreciendo en múltiples planos, y como dije, la demostración de lo intangible es una especie de paradoja en sí misma, pero creo que, de cierta manera, sabemos de qué estamos hablando porque todo el entrenamiento gira en torno a eso. Así que pensé que podríamos empezar dando unos pocos ejemplos de su trabajo y vida creativa en esta línea; ¿dónde han tenido una experiencia ya sea personal o de grupo o tal vez incluso algo en la vida de la humanidad donde hayan visto ocurrir este proceso?

Larry Mc.: es una buena pregunta, Michael. No estoy seguro de si voy a responderla correctamente, pero, según lo veo, la Escuela Arcana es una mini jerarquía; a través de nuestros 100 años de existencia, hemos estado lenta y constantemente exteriorizado la conciencia interna de la Jerarquía. Y eso para mí creo, es la respuesta a tu pregunta.

Mayte G. Me gustaría dar un ejemplo que presencié recientemente, pero primero me gustaría decir que cuando hablamos de estas cosas y decimos que hay paradojas creo que, si continuamos pensando en ellas y miramos profundamente, hay un punto en que desaparecen las paradojas; tal vez necesitemos definir qué entendemos por intangible y a través desde qué sentidos lo llamamos tangible o intangible.

Me gustaría dar este ejemplo de hace unas dos semanas cuando la nave espacial Artemis 2 regresó a la Tierra. No sé si vieron esto, pero la tripulación habló por primera vez ante una audiencia de la NASA; era una audiencia interna, si no lo han visto, los invito a que por favor lo vean, estoy segura de que está en YouTube. Por supuesto, el presentador de la NASA introdujo el proyecto como una revolución científica para la humanidad, tomar asiento permanente en la luna etc. etc. Cuando la tripulación habló, ellos no hablaron de nada de eso. Hablaron sobre el amor, fue tan increíble. Hablaron sobre el esfuerzo grupal, sobre el enfoque espiritual, hablaron sobre la alegría. No podían dejar de tocarse unos a otros, de estar cerca unos de otros, abrazarse unos a otros. Fue un espectáculo para mirar, y pensé, ellos están demostrando lo intangible, es como si hubieran subido literalmente y hubieran bajado para enraizar el amor, la conciencia y el esfuerzo grupal en la tierra. Por favor mírenlo es una gran demostración en medio de la distorsión, porque la NASA puede tener grandes cualidades sobre el desarrollo científico, pero también esta expedición estaba en competencia para ver qué país puede hacerlo primero, y cuando lleguemos allí ¿vamos a hacer más guerra? así que hay muchas de distorsiones en ello, pero en medio de esas distorsiones estas cuatro personas estaban encarnando el alma, absolutamente hermoso. Gracias.
<https://www.youtube.com/watch?v=8s91OqavdyY> (Entrevista a los tripulantes)

Mintze V.D.V: Es un gran ejemplo. Absolutamente. Permítanme primero expresar que estoy en cada conferencia y siempre encantado de estar aquí, de estar nuevamente en Nueva York, porque esta es una energía especial. Como saben, tengo mi residencia en Ginebra, que tiene su encanto, otra cualidad, pero realmente aprecio sentir la energía de Nueva York

Tengo solo dos ejemplos de lo intangible, y sobre cómo podemos anclar la luz en este planeta. Una forma son las meditaciones de luna llena. Hacemos una meditación que se llama: “dejar penetrar la luz” y eso es exactamente lo que hacemos en estas meditaciones de luna llena, cada mes, con un ritmo, y eso crea una cierta ola de entrada de luz en este planeta. Ese es un ejemplo que tal vez es todavía un poco intangible.

Otro tema mucho más importante, tiene que ver con la humanidad, todos somos parte de la humanidad y esa no es una declaración vacía, sino que también como naciones somos parte de la Humanidad Una, y no podemos escapar de eso. Para mi entender, una de las grandes expresiones de luz en este planeta fue después de una gran crisis como fue la segunda guerra mundial, la fundación de las Naciones Unidas y un poco más tarde la fundación del Consejo de Derechos Humanos. El Consejo de Seguridad está aquí en Nueva York y el Consejo de la Humanidad, el Consejo de Derechos Humanos está en Ginebra. Para mi entender, en el momento en que estas estas estructuras fueron fundadas, las naciones y especialmente los líderes de las naciones que hicieron eso estaban cerca del nivel de su alma. Y seamos claros, nosotros como individuos, no estamos todo el tiempo, 24 horas al día, cerca del nivel de nuestra alma. Pero en ese momento, esas naciones lo estaban y fundaron las Naciones Unidas y el Consejo de Derechos Humanos, pero eso fue hace 80 años.

Yo diría que ahora muchas naciones no están particularmente cerca del nivel de su alma, así que las cosas están cambiando. ¿Podemos decir que la ONU es mala por esto? en absoluto. Para mi entender no hay escape de la ONU. Podemos decir, necesitamos reinventar la ONU; algunos países piensan que deben crear otra. Creo que la ONU es excelente si las naciones juegan de acuerdo a las reglas del alma y no a las reglas de la personalidad. Algunos países juegan las reglas de acuerdo a la personalidad y muchos países que todavía están allí se adhieren a estos roles del alma y creo que eso es una hermosa expresión de luz de una manera tangible, gracias.

Michael G.: Mi mente está pensando mucho sobre la ONU ahora, y pregunto si me estoy desviando un poco de los pensamientos de nuestro tema, pero, no puedo evitar reflexionar sobre ese vínculo tan especial entre los Centros Planetarios de Nueva York y Ginebra a través del Consejo de Seguridad y el Consejo de Derechos Humanos; y en cómo estos a su vez, se vinculan de muchas maneras con los Centros Planetarios, como centro espiritual.

Mintze V.D.V: Estoy de acuerdo, la nota de Nueva York es *"Ilumino el camino"*, mientras que la de Ginebra es *"Busco fusionar, mezclar y servir"*, esto ya supone una diferencia considerable, pero caracteriza muy bien a ambas ciudades.

Michael G: También pienso que la ONU es una especie de ejemplo para la humanidad, no propiamente macrocósmico, sino a nivel de meta; una suerte de meta-referencia para la humanidad. Ayer temprano hablábamos en uno de nuestros grupos sobre la ONU, y analizábamos lo que es la ONU en sí misma a nivel del alma frente a la ONU a nivel de organización, y ¿qué es realmente la ONU a nivel del alma? Bueno, en realidad son 191 puntos de almas y, al mismo tiempo, una sola alma. Volviendo a lo que mencionabas sobre la paradoja, coincido con la idea de la tangibilidad: siempre existen niveles más elevados de tangibilidad,

pero uno de los nombres del alma es "el que resuelve todas las paradojas". Por eso nos encontramos con algunas de estas paradojas más básicas, como el hecho de que algo sea a la vez uno y muchos. A un nivel concreto, no es posible que algo sea uno y muchos simultáneamente. Sin embargo, a un nivel superior, literalmente se puede ser uno y muchos al mismo tiempo

Mayte G: Creo que por eso que cada vez que decimos paradoja deberíamos poner el adjetivo aparente antes de ella: "aparente paradoja", es solo aparente, porque cuando más profundo vas, no hay paradoja.

Michael G: Exactamente, estoy de acuerdo, tenía unas pocas preguntas más aquí, pero pensé que una interesante para traer es algo que surgió ayer. Larry, tú mencionaste la comunión en los sufrimientos de Cristo, que es una frase muy interesante para reflexionar y cuál sería su significado práctico. Hoy el tema del sufrimiento surgió debido a que el planeta ha elegido el camino de dolor y sufrimiento para evolucionar a través de él y al mismo tiempo eso está creando un punto de tensión que intentamos resolver como una especie de punto de enfoque para elevar la conciencia. Así, en cierto sentido tenemos el dolor y el sufrimiento como una necesidad y por el otro lado esta idea de superar el sufrimiento. Me preguntaba si tenías más pensamientos sobre eso, Larry o cualquiera de los panelistas, sobre esta comunión en los sufrimientos de Cristo.

Larry Mc: En la charla de Mayte ella habla sobre el objetivo de la evolución, este objetivo es la revelación de esta luz oculta que destellará a través de la fricción de los pares de opuestos. Vivimos en un planeta de dolor en este sistema solar y es solo cuando traes el fuego del segundo rayo al contacto con el fuego del tercer rayo —fuego por fricción— que se produce el dolor; y esa es toda la condición de la evolución del discípulo, tener que lidiar con la fricción, a través del tercer rayo y el segundo rayo; eso produce, como el Cristo experimentó su propio dolor sobre la cruz mientras se dirigía al Padre, diciendo: "Padre, ¿por qué me has desamparado?". Él sintió ese dolor en ese momento muy enfocado. Así que esa es mi postura sobre la comunión en los sufrimientos del Cristo. Gracias.

Mayte G: Larry mencionó la fricción de los opuestos y mi sensación es que hay dolor en la danza de los opuestos, pero el sufrimiento viene cuando estamos identificados con los opuestos. La oscilación inconsciente de un extremo a otro trae una gran cantidad de sufrimiento. Y creo que, si como discípulos nos desidentificamos del contenido de ese movimiento sabiendo que es un hecho en la naturaleza, entonces, podemos sentir dolor, pero no necesariamente sufrimiento porque somos conscientes y nos estamos rindiendo al proceso, al mecanismo y entonces habrá una diferencia entre dolor y sufrimiento.

Bart (Audiencia) Muchas gracias a todos. Esta es una discusión muy hermosa. ¿Cómo registramos el dolor individualmente en cada cuerpo? A través de nuestros sentidos de percepción, tenemos el olfato y la vista y el sentimiento, y hacerlo tangible es lo que lo lleva al cerebro y a veces necesita ser trascendido. Necesitamos dejar que nuestros sentidos entren en el ámbito del sentido unificado. Los sentidos comunes de percepción se fusionan en el de la intuición, entonces estamos fuera del reino del dolor por así decirlo y dentro del reino de la percepción del alma, es lo que me digo a mí mismo.

Curtis (Audiencia) Gracias. Sí. Maravillosas charlas. Me viene a la mente un poema del poeta alemán, Friedrich Rückert al cual Gustav Mahler le puso música, llamado *Mitternacht* (A la medianoche). Y las últimas dos estrofas de este dicen:

*A medianoche libré la batalla de tu sufrimiento, ¡oh, Humanidad!;
no pude decidirla con mi propia fuerza a medianoche.*

Y luego la última estrofa:

A medianoche ¡rendí mi fuerza en Tus manos! ¡Señor! Sobre la muerte y la vida, Tú velas ¡a medianoche!

Mayte G.: ¡Qué hermoso!, esa es la más alta expresión de rendición.

Sarah (Audiencia) El dolor es inevitable y el sufrimiento es opcional y viene de ese aferrarse o luchar contra el dolor. Me estaba riendo antes pensando en mi dolor de espalda después de mi carrera esta mañana; si tan solo hubiera podido decir que era una cuestión de percepción sensorial, pero creo que este equilibrio de alegría y tristeza es muy interesante y parte de nuestra experiencia encarnada. El hermoso pasaje de El Profeta de Gibrán Jalil Gibrán dice: ellos siempre están juntos y cuando uno de ellos está contigo en la mesa donde comes, recuerda que el otro te está esperando en tu cama. Hoy he estado pensando mucho en eso. Gracias.

Sam (Zoom): Gracias por el día de hoy, ha sido maravilloso; solo me gustaría decir que, al inicio de la discusión, se habló sobre cómo podemos mejorar, y siempre me sorprende por la presentación de Ginebra, al ser tan inclusiva con tantos idiomas. Es realmente agradable ver que esta vez Norteamérica —o Nueva York— ha incluido el español, pero sería tan encantador ver que todas las diferentes conferencias fueran más inclusivas con todos los idiomas; así conseguiríamos que asistiera mucha más gente también. Así que solo lo planteo ante ustedes para ver qué piensan; conozco los desafíos y las dificultades de eso porque veo por lo que tiene que pasar Ginebra, gracias.

Mintze V.D.V: Bueno, gracias por comprender por lo que tiene que pasar Ginebra. Creo que, por el momento, una de las tres conferencias es suficiente. Sí, es bastante trabajo coordinar todos los idiomas. Es mucho más que simplemente traducir la charla. Es más que traducir y, bueno, hemos estado hablando mucho sobre la IA, pero la IA aún no es lo suficientemente buena como para manejar los seis idiomas. Por lo tanto, realmente dependemos de colaboradores, voluntarios, etcétera. Quizás en cinco o diez años podamos hacerlo de forma automática, pero, por ahora, no. Así que es muchísimo trabajo.

Michael G.: También hay un factor importante: la vida grupal está anclada a uno de los idiomas. Para mí, ese es un punto fundamental cuando planificamos estas conferencias; nos hace pensar en qué queremos obtener realmente de la convivencia del grupo y cómo vamos a lograrlo. Así que, sí, hay muchísimos matices que considerar en ese aspecto.

Steve N. Solo una breve respuesta para Sam: una de las cosas más hermosas para mí es el español en Nueva York y, en Londres, el griego —ya que la oficina en griego opera desde Londres—. Londres traduce al griego, y creo que debemos ser conscientes de toda la energía que se invierte en ello.

Pero lo que realmente quería era responder y poner en valor esta idea sobre la 'fraternidad del sufrimiento', la discusión al respecto y el poema; situándolo en el contexto que tú mencionaste, Larry, sobre la Gran Invocación.

Esa frase: '*Soy testigo del sufrimiento de nuestro tiempo a medianoche*'. Cada uno de nosotros puede tener su propia imagen de ello. Para mí, es la desesperación de las enfermedades mentales, especialmente en las generaciones más jóvenes, como un dolor colectivo que no encuentra sostén ni solución. Es parte de esta iniciación que estamos atravesando.

Y luego, tomando eso: '*a medianoche, lo elevo*'. Esto es precisamente lo que hace la Gran Invocación. El Tibetano nos dice que anclamos la invocación en este fuego de relación con la especie entera; el sufrimiento que implica esta iniciación para la especie y para el planeta. El planeta que conocemos ahora... y entonces, a través de la invocación, surge esa otra voz de la medianoche.

Michael (Moderador) Gracias Steve. Creo que esa es una gran manera de concluir la sesión. Muchas gracias.

Síntesis Reflexiva en el cierre conferencia de la Escuela Arcana

Cristine Morgan

Pensé en dar algunas frases o conceptos breves para reflexionar sobre lo tratado el sábado y unificarlo con lo de hoy domingo; en realidad, son pensamientos simientes.

El fuego como aspiración, Dios como amor y como fuego consumidor, son dos aspectos del mismo proceso. El fuego revela dónde nos identificamos con una limitación; el amor hace posible la expansión: la integración.

El fuego ardiente del amor, el pensamiento sintético, es a la vez creador y destructor; una paradoja aparente. El poder de nuestra vida unida destruye la vida detrás del espejismo.

La desilusión es una etapa en el proceso del alma. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo mantiene la visión, y para los estudiantes de la vida grupal, la alineación es de corazón y mente: no perfección, sino persistencia y preparación equilibrada.

El grupo es el único cuerpo de expresión, el único que puede desarrollar la Fe perfecta, el compromiso con la realidad de la evolución espiritual.

El entrenamiento esotérico es una ciencia viviente, una tensión básica entre la teoría y su aplicación. Paradoja aparente: el verdadero conocimiento proviene solo de lo que podemos experimentar; sin embargo, la Fe es aceptar lo que aún no conocemos.

Toma el conocimiento que es tuyo y ajústalo a la necesidad mundial. Toma la esencia de lo que sabes y aplica esa esencia creativamente